

La Selva Lacandona es riquísima en biodiversidad y alberga una gran variedad de especies, entre ellas el jaguar y el ocelote. Chiapas, México



clima y
deforestación

foto Jessica Ciacci - México

redd: la verdad en blanco y negro

noviembre 2010



**Amigos de
la Tierra
Internacional**



Árboles de caucho en una plantación de caucho. Muchas plantaciones de caucho están siendo sustituidas por plantaciones de palma aceitera. Sumatra, 2004.

redd: la verdad en blanco y negro

noviembre 2010

Amigos de la Tierra Internacional es la federación de organizaciones ecologistas de base más grande del mundo, que reúne a 77 grupos nacionales diversos y a más de 5.000 grupos de activistas locales en todos los continentes. Con aproximadamente 2 millones de miembros y colaboradores en todo el mundo, realizamos campañas en torno a las problemáticas sociales y ambientales actuales más urgentes. Cuestionamos el actual modelo de la globalización liderada por las empresas transnacionales, y promovemos soluciones que contribuyan a crear sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas.

Nuestra visión es la de un mundo pacífico y sustentable con sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que la equidad y la realización de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos sean una realidad.

Esta será una sociedad construida sobre la base de la soberanía de los pueblos y la participación popular. Una sociedad fundada en la justicia social, ambiental, económica y de género, y libre de todas las formas de dominación y explotación, tales como el neoliberalismo, la globalización empresarial, el neo-colonialismo y el militarismo.

Creemos que el futuro de nuestros/as hijos/as será mejor por lo que hacemos.

Amigos de la Tierra tiene grupos en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bélgica (flamenca), Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Corea Del Sur, Costa Rica, Croacia, Curazao (Antillas), Chipre, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Grenada, Guatemala, Haití, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia (Antigua República Yugoslava de), Malasia, Malawi, Malí, Malta, Mauricio, México, Mozambique, Nepal, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Palestina, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, República Checa, Sierra Leona, Sri Lanka, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Suazilandia, Tanzania, Timor-Leste, Togo, Túnez, Ucrania, Uganda y Uruguay.

(Por favor contacten al Secretariado de ATI o visiten nuestro sitio www.foei.org si desean la información de contacto de los grupos)

disponible para descargar en <http://www.foei.org/redd-realities-es>

autores Ronnie Hall (ronnihall@gmail.com)

Domingo Lechón, AT México/Otros Mundos; Silas Siakor y Jonathan Yiah, AT Liberia
Nnimmo Bassey, AT Nigeria/ERA; Bard Lahn, AT Noruega; Simone Lovera y Elías Díaz Peña,
AT Paraguay/Sobrevivencia; Javier Baltodano, AT Costa Rica/Coecoceiba;
Teguh Surya, AT Indonesia/WALHI

equipo editorial Ronnie Hall y Joseph Zacune

diseño Paulina Veloso

con agradecimientos al Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda.

friends of the earth
international secretariat

P.O. Box 19199
1000 GD Amsterdam
The Netherlands
Tel: 31 20 622 1369
Fax: 31 20 639 2181
info@foei.org
www.foei.org

contenido

redd: la verdad en blanco y negro

noviembre 2010

resumen	4
uno ¿qué es redd?	5
pagos por servicios ambientales en costa rica - promoviendo un mito	6
dos inquietud en la cmnucc sobre redd...	7
méxico apoya redd, pero proárbol alerta sobre futuro incierto	8
tres ...pero redd sigue tomando forma de todos modos	9
banco mundial: fondo cooperativo para el carbono de los bosques (fcpf)	9
banco mundial: programa de inversión forestal	10
onu-redd	10
financiamiento bilateral para redd	11
nuevo acuerdo de asociación interino sobre redd+	12
mercados de carbono voluntarios	13
cuatro ¿por qué tan rápido? financiando redd para lucrar y maquillarse de verde	14
empresas de petróleo y gas en américa latina	14
shell y gasprom en rimba raya, indonesia	15
cinco los pueblos originarios y otras comunidades que dependen de los bosques pugnan por ser escuchados	16
paraguay: garantizar que las voces de los pueblos originarios sean escuchadas	17
costa rica: diálogo nacional sobre redd no admite críticas	18
nigeria: prisa por implementar redd en el estado de cross river	19
seis tenencia de tierras y otros escollos de redd	20
brasil: impactos de guaraqueçaba en las comunidades indígenas	20
redd en liberia: abriendo nuevas fronteras en la lucha por los derechos de las comunidades	21
siete fugas y plantaciones - ¿las espadas de damocles de redd?	22
'fugas' y el proyecto en el ecosistema de ulu masen en aceh, indonesia	22
ocho redd y el comercio de carbono	25
conclusiones	25
glosario	26
bibliografía	26

resumen

Cuando de cambio climático se trata, REDD es la atracción del día. La “Reducción de las Emisiones derivadas de la deforestación en los países en desarrollo” ofrece una posibilidad tentadora de mitigación del cambio climático, conservación de la biodiversidad amenazada, y fondos de desarrollo necesarios para los Pueblos Originarios empobrecidos y las comunidades locales dependientes de los bosques – a la vez que ofrece asimismo ganancias significativas a los inversionistas. Lo que incita inmediatamente a preguntarnos: ¿es acaso REDD demasiado bueno para ser cierto?

La respuesta, desafortunadamente, es afirmativa. Aunque REDD quizás beneficie a algunas comunidades y la biodiversidad en algunas zonas, en general se está desarrollando como un mecanismo que tiene el potencial de exacerbar la inequidad, produciendo grandes ganancias para las empresas y otros grandes inversionistas y generando pocos beneficios e incluso grandes desventajas para los Pueblos Originarios y otras comunidades dependientes de los bosques. Además, todo parece estar dispuesto para que REDD sea apenas una distracción peligrosa e ineficiente de la tarea de implementar verdaderas políticas efectivas centradas en la mitigación y adaptación al cambio climático.

Los estudios de caso que se incluyen en este informe muestran que hay una gran carrera en curso en pos de REDD. También muestran que los proyectos REDD varían de manera significativa, dependiendo del país en el que son implementados y los objetivos de los patrocinadores de los proyectos. Algunos proyectos están diseñados más concienzudamente, mientras que otros están claramente enfocados en maximizar las ganancias.

Sin embargo, incluso en el mejor de los casos, los Pueblos Originarios están encontrando muchísimas dificultades para que se los escuche o para que REDD los beneficie de manera equitativa. Además, las voces críticas de REDD son a menudo excluidas de las consultas, y sus aportes son dejados de lado. Asimismo, algunos inversionistas están tratando obviamente de apurar el proceso de toma de decisiones, aunque esto signifique presionar a los negociadores o saltarse partes de procesos previamente acordados, tales como las consultas.

Una de las conclusiones más claras es que las grandes empresas transnacionales, especialmente aquellas involucradas en el sector de la energía o industrias de energía intensiva, están acogiendo a REDD con beneplácito ya que les ofrece –quizás más que nadie– una verdadera oportunidad de ganancias en todo sentido. A través de REDD, pueden presentarse como líderes de la lucha contra el cambio climático, aunque en realidad continúan extrayendo combustibles fósiles e incluso expandiendo las operaciones. Al mismo tiempo, recibirán ganancias de REDD en el entorno de los cientos de millones de dólares.

En muchos países hay gran incertidumbre acerca de la tenencia de tierras y los derechos de carbono, y en algunos parece que REDD está incluso ensuciando aun más estas aguas. En general, el gran riesgo es que REDD resulte en la privatización de los recursos forestales del mundo, que pasarían así de manos de los Pueblos Originarios y las comunidades locales a manos de banqueros y comerciantes de carbono.

También hay un debate emergente acerca de si REDD puede funcionar realmente en base a proyectos, y hay dudas asimismo sobre la complejidad y conveniencia de aplicarlo a nivel nacional. Sin una disminución de la demanda de materias primas agrícolas estandarizadas y madera, es muy posible que los proyectos REDD no cumplan su cometido, ya que las actividades de deforestación podrían simplemente mudarse a otro lado. De otra parte, aplicado a nivel nacional, REDD podría implicar que se recompense a todos aquellos involucrados en actividades dañinas para los bosques, trátense de comunidades y agricultores de subsistencia que luchan por sobrevivir o de empresas madereras o de producción de aceite de palma ansiosas de aprovechar convenientemente esa nueva fuente de ingresos.

Si además se vincula a REDD con los mercados de carbono, la implementación ampliada de REDD a nivel nacional también multiplicaría los riesgos que supone depender de las oscilaciones de los precios y los mercados de carbono, que podrían eventualmente llegar a paralizar la maquinaria de REDD y provoca dificultades económicas a nivel nacional.

Finalmente, estos estudios de caso muestran que ya se están desarrollando proyectos piloto de REDD y legislaciones relacionadas con REDD que incluyen monocultivos de árboles y SFM o manejo forestal sustentable (es decir, tala ininterrumpida); muchos de ellos además suponen o crean vínculos entre REDD y los mercados de carbono. Aunque todavía no se llegó a un acuerdo sobre esto dentro de la CMNUCC. Eso plantea dos interrogantes más: ¿se permitirá acaso que la existencia de los proyectos REDD actuales defina los parámetros de cualquier acuerdo futuro sobre REDD en la CMNUCC? De otra parte, ¿permitirán acaso los gobiernos el establecimiento de una forma antitética de REDD que las empresas forestales puedan utilizar para sustituir bosques primarios por filas apretadas de árboles de crecimiento rápido bajos en carbono?

El acuerdo sobre REDD que se está negociando actualmente –con su débil ambición de “reducir las emisiones” provenientes de la deforestación, y su inclusión de la tala ininterrumpida y las plantaciones, todo ello con financiamiento derivado de volátiles mercados de carbono– no es el enfoque sólido, equitativo y definitivo que se necesita en estos tiempos tan inciertos. Es importante tener en cuenta que muchos de los problemas señalados en este informe son incluso evidentes en las solicitudes y los proyectos ya acreditados por la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCBA).

Si los gobiernos pretenden mitigar con éxito el cambio climático encarando para ello el tema de la deforestación, tienen que acordar un mecanismo equitativo cuyo propósito sea ponerle punto final a la deforestación mediante la reducción de la demanda de productos agrícolas y madera, y que desactive a otros agentes subyacentes de la deforestación. Tal mecanismo debe recompensar a aquellos que ya han conservado sus bosques y basarse en las experiencias de los Pueblos Originarios y comunidades de todo el mundo, que ya saben cómo manejar y beneficiarse de los bosques de manera sustentable. Hay muchas lecciones por aprender.

uno ¿qué es redd?

REDD significa “Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación en los países en desarrollo”¹ y se está negociando actualmente dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Aunque todavía no fue acordado, REDD ya tiene gran empuje y está generando expectativas considerables en el mundo “real” fuera de los pasillos de negociación, y muchos negociadores probablemente lo consideren como uno de los aspectos más satisfactorios y exitosos de las negociaciones (que están generalmente caracterizadas por el retraso intencional y la intransigencia política).

Sin embargo, hay muchas razones para ser muy cautelosos con REDD, entre ellas de carácter ético, límites metodológicos y un enfoque potencialmente estrecho con respecto a cómo se está desarrollando REDD realmente. No obstante, en todo el mundo están surgiendo proyectos de “preparación” de REDD, aunque el alcance y la naturaleza exacta de REDD todavía no fueron acordados. El peligro es que a medida que REDD va tomando forma en el mundo real, eso limitará las decisiones de los gobiernos acerca de su naturaleza y parámetros fundamentales.

REDD es a menudo presentado como un mecanismo que está basado en un hecho importante del mundo real que tiene que ser encarado: la deforestación rápida da cuenta hoy en día de aproximadamente el 18% de las emisiones anuales de gases de efecto invernadero de origen antropogénico en el mundo (más que las generadas por todas las formas de transporte combinadas). El propósito de REDD es crear un sistema de incentivos financieros positivos que conduzca a quienes participan en actividades de deforestación o degradación de bosques a dedicarse a otras actividades menos dañinas.

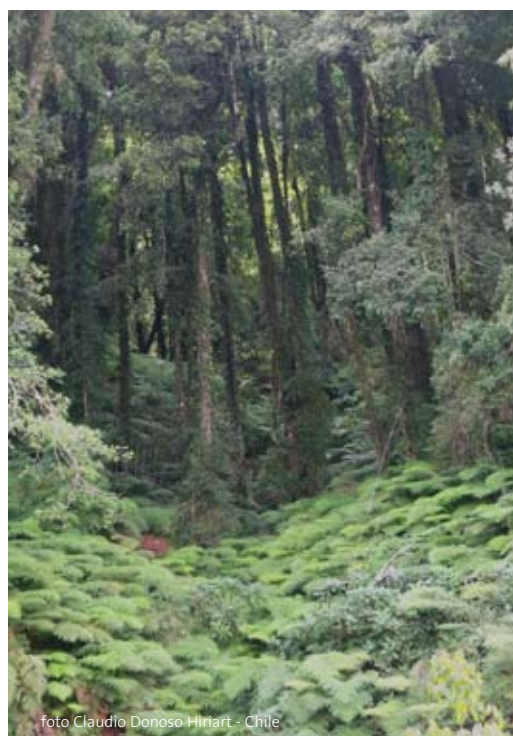
Pero los detalles todavía no se han definido. En especial, en la CMNUCC se está debatiendo si REDD debería o no incluir las plantaciones, y si debería ser financiado con fondos públicos o fondos privados recaudados a través de mercados de carbono. Casi todas las propuestas gubernamentales sugieren que se vincule la deforestación con los mercados de carbono. Pero eso les permitiría a los países industrializados compensar sus emisiones en lugar de llevar a cabo reducciones reales, socavando así cualesquier declaraciones de intención de encarar el cambio climático mediante REDD. Es de resaltar además que REDD también contribuirá a la privatización progresiva de los bienes y recursos naturales del mundo. Además podría usarse para recompensar a empresas madereras y de energía sucias.

REDD fue propuesto inicialmente en 2005 por Papúa Nueva Guinea y Costa Rica en nombre de los países que participan de la Coalición de Naciones con Bosques Tropicales (CfRN), que

apoya el intercambio de reducciones de emisiones de carbono por el acceso a mercados internacionales para el comercio de emisiones². Ambos países son proponentes proactivos del uso de mecanismos de mercado para estimular el financiamiento privado, y Costa Rica es conocido por su introducción temprana del esquema de “Pagos por Servicios Ambientales” (PSA).

Sin embargo, esta es una posición que no comparten todos los países en desarrollo, y se debería tener en cuenta que el esquema PSA de Costa Rica, apoyado y promovido por el Banco Mundial, no es el ejemplo magnífico de mecanismo de mercado que mucha gente cree.

El rápido desarrollo y despliegue de REDD está fundado en las expectativas de grandes ganancias. Se han hecho muchas estimaciones diferentes, pero se predice que significará un flujo de dinero Norte-Sur del orden de los 30 mil millones de dólares por año (ONU-REDD, 2010). Claramente, este es un factor motivador para muchos países en desarrollo desilusionados y cada vez más desconfiados por la resistencia enconada de los países industrializados a transferir fondos para el desarrollo y el cambio climático (Amigos de la Tierra, 2008). Sin embargo, los estudios de caso incluidos en este informe muestran que los proyectos REDD también están atrayendo a un abanico muy amplio de agentes, que incluye a comerciantes de carbono, grandes ONG conservacionistas internacionales, empresas de plantaciones e incluso empresas petroleras o de gas que buscan una fachada atractiva y ecológica para sus actividades.



Bosque templado lluvioso valdiviano nativo en el sur de Chile, conocido como la “selva valdiviana”

foto Claudio Donoso Hiriart - Chile

1 En su acepción más amplia abarca tanto la deforestación como la degradación de los bosques; ver definición (en inglés) en Decisión 2/CP.13 (UNFCCC, 2007).
2 Para un relato más detallado de la historia de REDD, ver Mitos en torno a REDD (ATI, 2008).

uno ¿qué es redd?

pagos por servicios ambientales en costa rica: promoviendo un mito

Costa Rica es muy conocida por su liderazgo en el desarrollo del esquema de Pagos por Servicios Ambientales (PSA) y por promover REDD en la CMNUCC. El gobierno está actualmente preparando un plan de preparación para REDD (R-PP) para presentárselo al Fondo cooperativo para el carbono de los bosques (FCPF) operado por el Banco Mundial, que está basado en el esquema PSA costarricense.

Sin embargo, el esquema PSA de Costa Rica no es lo que parece. En lugar de ser un mecanismo de mercado financiado solo con la venta de servicios ambientales, el 90% del financiamiento generado en los últimos 15 años vino de un impuesto nacional al consumo de combustible. La reducción de la tasa de deforestación de Costa Rica también se debe en gran medida a que grandes estancias ganaderas han abandonado esa actividad, ya que el aumento del precio de la tierra redujo la rentabilidad de la ganadería (Holman et al, 2008). Una ley forestal de 1996 también prohibió todo cambio en el uso del suelo en tierras forestadas. En realidad, el impacto del PSA ha sido mínimo.

Además, administrar el esquema PSA consume el 25% del presupuesto del Ministerio de Medio Ambiente, lo que significa que ha sido de hecho una herramienta muy costosa que utiliza recursos que podrían invertirse en mejorar el control de las áreas protegidas y las actividades forestales. Asimismo, los fondos del PSA se usan a menudo en forma ineficiente. Por

ejemplo, muy pocos fondos se han utilizado para comprar tierras de propietarios no indígenas dentro de territorios indígenas, aun cuando se han destinado sumas considerables de dinero a esos mismos territorios (Amigos de la Tierra Costa Rica, 2009). El PSA no ha resultado en una reducción de la pobreza en las zonas rurales.

Fuente: COECOCEIBA / Amigos de la Tierra Costa Rica



foto Simon Rawles/Friends of the Earth

En Iwokrama funciona una extracción sustentable de madera que está certificada por el FSC. Sólo se cosecha un pequeño porcentaje del bosque y la extracción es estrictamente controlada. Guyana

dos inquietud en la cmnucc sobre redd...

Aunque las negociaciones sobre REDD están avanzando relativamente rápido en contraste con los otros temas casi estancados en la CMNUCC, no se están moviendo lo suficientemente rápido para aquellos interesados en involucrarse con REDD. Como resultado, en distintos países de todo el mundo están proliferando acuerdos y proyectos REDD disfrazados como “preparación” para REDD. Muchos de estos proyectos, sin embargo, si prevén que pronto se llegará a un acuerdo sobre REDD, y esperan que el valor de sus créditos REDD aumente dramáticamente como consecuencia. Pero aún quedan algunos temas complicados por resolver.

Las negociaciones de la CMNUCC se enfocan actualmente en un derivado de REDD conocido como “REDD+”. Aunque la definición exacta de este término aún no se ha acordado formalmente³, se entiende en general que incluye *“incentivos positivos para la conservación de bosques, el manejo forestal sustentable y el aumento de las existencias de carbono forestal en los países en desarrollo”*. (UNFCCC, 2007:1(b)(iii))

Este texto aparentemente inocuo está lleno de significado: atrae de manera efectiva a muchas más partes interesadas, incluyendo a países que ya preservan sus bosques y tienen bajos niveles de deforestación, y a empresas madereras y del agronegocio (entre otras, empresas de plantaciones de palma aceitera). Entre las partes interesadas también podrían incluirse a los promotores de las plantaciones de árboles transgénicos (si, por ejemplo, estos estuvieran diseñados para crecer más rápidamente, absorber más carbono, o tener niveles más bajos de lignina para que puedan procesarse y convertirse en biocombustibles más fácilmente).

Las discrepancias sobre REDD se reflejan más claramente en el debate que se está desarrollando en el Grupo de Trabajo sobre Acción Cooperativa a Largo Plazo (AWG-LCA), donde algunos países, entre ellos Bolivia y Arabia Saudita han propuesto recientemente enmiendas al texto (FIELD, 2010)⁴. Esto demuestra que todavía hay muchas diferencias de opinión acerca de si REDD+ debe:

- Prohibir el uso de fondos de REDD para financiar la tala industrial o la conversión de bosques en plantaciones.
- Excluir los mecanismos de mercado y el uso de las compensaciones de carbono por los países industrializados.
- Versar sobre reducir las “emisiones derivadas de la deforestación” o sobre reducir la deforestación en sí misma (una sutileza importante, ya que hay maneras en que puede ser posible reducir las emisiones sin reducir la deforestación).
- Incluir una meta de reducción mundial de la deforestación a largo plazo con un porcentaje determinado.
- Aplicarse solamente a nivel nacional, o incluir también proyectos sub-nacionales, e

- Incluir principios directrices sobre integridad ambiental y derechos de los Pueblos Originarios (FIELD, 2010).

Los temas relacionados con REDD también se están debatiendo en el Grupo de Trabajo Especial sobre el Protocolo de Kioto (AWG-KP), que trata sobre los compromisos de los países ricos del Anexo I.⁵ Los temas que discute incluyen posibles modificaciones a las normas existentes sobre Uso del Suelo, Cambio en el Uso del Suelo y Silvicultura (LULUCF). Estas modificaciones podrían incluir el manejo de bosques, tierras de cultivo, humedales y carbono del suelo. Sin embargo, la Comisión de Bosques de África Central (COMIFAC)⁶ se ha manifestado en contra de uno de los escenarios potenciales que puede surgir como resultado, que implicaría que los países desarrollados podrían sustituir bosques existentes por plantaciones (según LULUCF), mientras que los países en desarrollo no podrían (según REDD). Por otro lado, si los dos conjuntos de normas se armonizaran (como fue debatido en el AWG-KP (Martone, 2010), eso podría aumentar la presión para que se incluyan las plantaciones forestales en REDD.

Otros temas pendientes incluyen la participación de los Pueblos Originarios en el monitoreo, revisión y verificación (MRV) de REDD, y si se deberían desarrollar directrices sobre los agentes de la deforestación.⁷

Aumentar el financiamiento para el clima proveniente de fuentes tanto públicas como privadas también está siendo debatido por el Grupo de Asesoramiento de Alto Nivel sobre Financiamiento para el Cambio Climático (AFG) (Martone, 2010). Sin embargo, se han planteado serias preocupaciones sobre la dirección y enfoque del AFG, que aparentemente toma como punto de partida el controvertido Entendimiento de Copenhague promovido por Estados Unidos y que no fue acordado por la CMNUCC.

El Entendimiento de Copenhague pretende movilizar 100 mil millones de dólares de fuentes públicas y privadas, pero esto es bastante menos que lo que se necesita. El AGF también parece estar dispuesto a marginar el papel del financiamiento público, y a favor de apoyar los mercados de carbono, que son volátiles y vulnerables al fraude. También favorece al Banco Mundial y a otros bancos de desarrollo multilaterales para que administren el financiamiento para el clima, a lo que los países en desarrollo se han opuesto en varias oportunidades en el marco de la CMNUCC (CJN, 2010).

3 Entre otras cosas, debido a una propuesta reciente para eliminar las palabras ‘emisiones derivadas’ de la definición misma de REDD (FIELD, 2010).

4 El texto borrador resultante que será puesto a consideración en Tianjin, China está disponible en http://unfccc.int/documentation/documents/advanced_search/items/3594.php?rec=j&prirref=600005941#beg (cortesía de FIELD). El capítulo VI contiene el texto sobre REDD-plus (con dos opciones).

5 Las Partes del Anexo 1 son países industrializados que han asumido compromisos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

6 La Comisión de Bosques de África Central (COMIFAC) es la autoridad principal encargada de las decisiones y la coordinación de las acciones e iniciativas subregionales relativas a la conservación y manejo sustentable de los bosques de la cuenca del Congo. <http://carpe.umd.edu/Plone/how-carpe-works/comifac/>

7 Esas directrices se están discutiendo en el SBSTA de la CMNUCC (Martone, 2010).

dos inquietud en la cmnucc sobre redd...

méxico apoya redd, pero proárbol alerta sobre futuro incierto

México será el país anfitrión de la 16ª Conferencia de las Partes de la CMNUCC (COP16) en Cancún, a finales de 2010. Según las informaciones y declaraciones hechas públicas por diversas autoridades mexicanas, REDD será uno de los temas claves del orden del día de la COP16. El gobierno de México está decidido a que la COP llegue a un acuerdo sobre REDD y el Fondo Verde originalmente propuesto por México como mecanismo de financiamiento para el cambio climático (que podría incluir también a REDD). El pasado mes de septiembre de 2010 el Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Juan Rafael Elvira Quesada, hizo un llamado a los representantes de 40 países involucrados en la Estrategia de Reducción de Emisiones provenientes de la Deforestación y la Degradación (REDD+), para comprometerlos en la elaboración de un documento base que contribuya a las discusiones previstas en la COP16. Dicho llamado lo hizo justo antes de comenzar el 'Taller sobre Gobernanza Forestal, Descentralización y REDD+ en América Latina y el Caribe' que se realizó en la ciudad de Oaxaca, co-organizado por los gobiernos de México y Suiza.

Al mismo tiempo, México está elaborando sus propios planes respecto a REDD. El Secretario Quesada ha dicho que México ya está negociando con Noruega para implementar programas. Sin embargo, los proyectos de PSA (que se asemejan a REDD) en México no han sido en absoluto exitosos, lo cual alerta sobre la posibilidad de importantes impactos negativos si REDD se aplica de ese modo.

ProÁrbol es un ejemplo que viene al caso. Financiado en gran medida a través de un proyecto de PSA, ProÁrbol es un programa nacional de apoyo a la industria forestal, enfocado a la conservación y restauración de los bosques, selvas y vegetación de zonas áridas y semiáridas de México. Sin embargo, una investigación de 2009 del diario El Universal reveló que a dos años de creado, ProÁrbol no ha rendido frutos: más de la mitad de lo plantado fueron cactáceas y 90% de lo sembrado en 2007 ha muerto.

El programa parece haberse erosionado por la corrupción. En 2008 la Auditoría Superior de Fiscalización realizó tres auditorías a la Comisión Nacional Forestal en Chiapas, luego de una serie de denuncias que se presentaron por la presunta desviación de recursos hasta con fines electorales. El diario Cuarto Poder expresaba a principios de este año que "en 2008, en Chiapas estaba en duda el manejo de 18 millones 327 mil 444 pesos", pero no hubo acusados ni investigación, "y mucha de la plantación no fue sembrada o la poca que se logró plantar se perdió".

Existen muchas experiencias de PSA en México que se presentan como grandes éxitos al mundo, tales como las de la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda y Scolél Té en Chiapas.

Sin embargo, según algunos asesores en REDD, "es importante incorporar las lecciones aprendidas en los diferentes esquemas de PSA para el desarrollo de propuestas REDD. Si bien las experiencias han sido exitosas en algunos casos, en otros no han tenido un impacto palpable en las tasas de deforestación, en la conservación de un servicio ambiental específico (agua, carbono, biodiversidad), ni en la calidad de vida de las comunidades locales".

Al mismo tiempo, las comunidades indígenas en Chiapas han sido víctimas de la criminalización, a menudo tras denuncias de organizaciones ambientalistas como Pronatura México y Conservación Internacional México.

En sus trabajos de campo, Otros Mundos AC / Amigos de la Tierra México también ha constatado algunos de los riesgos que implican estos mecanismos mercantiles para las comunidades indígenas y campesinas y los bosques. Los bosques son ahora un bien preciado, y mediante una campaña mediática se culpabiliza a los pueblos indígenas de la deforestación y del cambio climático, y ya se han dado reubicaciones pactadas y desalojos violentos en las cercanías de la Reserva Montes Azules y la Selva Lacandona. Las comunidades sostienen que siempre han cuidado los bosques, que son necesarios para conseguir comida, leña y medicinas naturales, y que el problema del cambio climático es producido por las sociedades industriales. Y les preocupa que las poblaciones rurales sean ahora las que van a cargar con las consecuencias. Otros Mundos AC / Amigos de la Tierra México considera que el gobierno estatal de Chiapas y el gobierno nacional están utilizando la excusa del cambio climático para implementar políticas públicas poco aceptadas por la sociedad.

Como consecuencia de todas estas falencias, las comunidades campesinas en México no tienen confianza en las autoridades agrarias y forestales, y no existe un marco nacional de contabilidad debidamente desarrollado y verificado para introducir REDD.

Fuente: Otros Mundos AC / Amigos de la Tierra México / Chiapas



Selva Lacandona en Chiapas, México

foto Jessica Ciacci - Chiapas

tres ... pero redd sigue tomando forma de todos modos

Fuera de los pasillos de negociación, REDD está ganando velocidad, al punto que de hecho se corre el riesgo que la manera en que REDD está tomando forma actualmente determine lo que los gobiernos acuerden o no al respecto dentro de la CMNUCC.

La situación también es caótica, con muchas instituciones multilaterales diferentes y países donantes y fondos bilaterales involucrados. Como resultado de esta situación, la información sobre REDD tiende a ser desordenada, aunque el nuevo acuerdo de asociación interino sobre REDD+ (ver a continuación) ha comenzado a recopilar información, y en mayo de 2010 publicó su primera "Síntesis" además de informes institucionales y por país (REDD+ Synthesis Report, 2010).⁸

El informe deja claro que las actividades de REDD que están recibiendo financiamiento son muchas y variadas. Algunas se

centran en actividades de "preparación" para REDD, tales como procesos de planificación o consulta y de evaluación sobre el estado actual de los bosques. Sin embargo, las "actividades de demostración" y "pagos basados en el rendimiento" ya ascienden al 30 % de los fondos gastados (REDD+ Synthesis Report, 2010:9). En otras palabras, REDD ya es un hecho.



Incendios en la Amazonía

banco mundial: fondo cooperativo para el carbono de los bosques

El Banco Mundial fue el primero en incursionar en REDD, con su Fondo cooperativo para el carbono de los bosques (FCPF), lanzado en 2007, cuyo propósito es ayudar a los países a "prepararse" para REDD y establecer algunos proyectos pilotos de REDD.

El Banco siempre quiso y aun sigue decidido a llevar el liderazgo en el financiamiento para el clima y promover el papel de los mercados de carbono. Muchos países del Anexo I también prefieren que sea el Banco Mundial el que administre sus aportes, ya que pueden controlar de qué manera se aplicarán esos fondos debido a la estructura de gobernanza del Banco Mundial sesgada a favor de los donantes por el sistema de "un dólar un voto".⁹ Hay informes que afirman que el FCPF está actualmente centrado en cómo convertirse en la "entidad que coordina todas las agencias de implementación de proyectos de preparación para REDD", y que el nuevo Programa de Inversión Forestal (FIP) del Banco Mundial está bregando por gozar de esa misma condición con respecto a la implementación de REDD (Martone, 2010).

En total, 37 países han presentado solicitudes de financiamiento y han sido seleccionados¹⁰ (aunque la participación de cuatro de esos países -Chile, El Salvador, Papúa Nueva Guinea y Paraguay- parece haberse suspendido, al menos según el 'panel de control' del FCPF)¹¹. Noruega, Alemania, Países Bajos, Japón, Australia, Finlandia, Suiza, España, Dinamarca, Francia, Reino Unido y Estados Unidos aportaron y/o se comprometieron a contribuir fondos por un total de 130 millones de dólares en junio de 2009

y 151,8 millones de dólares en junio de 2010 (Banco Mundial, 2010). A junio de 2010, solo el 10% (12.955.000 de dólares) se habían gastado (REDD+ Synthesis Report, 2010).

La participación del Banco en las negociaciones sobre cambio climático ha sido criticada por la sociedad civil.¹² Como resultado, quizás, el FCPF está abierto ahora a la participación de observadores, incluyendo de la sociedad civil y Pueblos Originarios (REDD+ Synthesis Report, 2010). También se estableció la vigencia de algunas salvaguardias, entre ellas la aplicación del principio de Consentimiento Previo, Libre e Informado y medidas para salvaguardar los derechos de los Pueblos Originarios. Las políticas de funcionamiento (OP) del Banco Mundial con respecto a evaluaciones ambientales (OP 4.01), Pueblos Originarios (OP 4.1), recursos culturales físicos (OP 4.11), y relocalización involuntaria (OP 4.12) también deberían ser aplicables (GFC, sin publicar). Sin embargo, es posible que uno o más participantes de REDD puedan impugnar esas salvaguardias.

⁸ Hay una amplia lista de fondos para el clima y noticias de actualidad sobre ellos, incluso de fondos de carbono forestal, disponible en: <http://www.climatefundsupdate.org/listing>.

⁹ Por más detalles ver: <http://www.bicusa.org/en/Institution.Structure.5.aspx>

¹⁰ Argentina, Bolivia, Camboya, Camerún, República Central Africana, Chile, Colombia, Costa Rica, República Democrática del Congo, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Gabón, Ghana, Guatemala, Guyana, Honduras, Indonesia, Kenia, República Popular Democrática de Laos, Liberia, Madagascar, México, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, República del Congo, Surinam, Tanzania, Tailandia, Uganda, Vanuatu, y Vietnam.

¹¹ Para más información y más informes de actualidad nacionales noticias, ver el 'FCPF Dashboard' del Banco Mundial, disponible en <http://www.forestcarbonpartnership.org/fcp/node/283>

¹² En discusión permanente; ver <http://www.foei.org/en/get-involved/take-action/call-for-world-bank-to-stay-out-of-un-climate-negotiations>

tres ... pero redd sigue tomando forma de todos modos

banco mundial: programa de inversión forestal

Este programa relativamente nuevo del Banco Mundial forma parte del Fondo Estratégico sobre el Clima del Banco Mundial y es apoyado con fondos de Australia, Dinamarca, Japón, Noruega, Reino Unido y Estados Unidos. Se centra en la implementación de REDD, con ocho países pilotos: Brasil, Burkina Faso, República Democrática del Congo, Ghana, Indonesia, RDP de Laos, México y Perú, seleccionados para recibir apoyo “con un claro enfoque en inversiones que inicien cambios transformacionales en el sector forestal y en aquellos sectores que afectan a los bosques”. (REDD+ Synthesis Report, 2010).¹³

Ha prometido fondos por un valor de un poco más de 560 millones de dólares, ningunos de los cuales han sido adjudicados a agosto de 2010 (algunos de los cuales son condicionales al desempeño del fondo). Es importante destacar que esto representa un promedio de 70 millones de dólares por país, que es significativamente más que los 227 millones prometidos al FCPF¹³ (<http://www.un.org/esa/forests/pdf/aheg/aheg1/UN-REDD-Vahanen.pdf>), que divididos entre los 37 países equivale en promedio a poco más de 6 millones de dólares para cada uno (REDD+ Synthesis Report, 2010).

El programa de inversión forestal (PIF), que es parcialmente una institución crediticia, tiene una agenda más amplia que el FCPF: provee “financiamiento inicial por adelantado” entre

otras cosas para ayudar a los países “a contribuir con beneficios múltiples como la conservación de la biodiversidad, la protección de los derechos de los Pueblos Originarios y comunidades locales, reducción de la pobreza y mejora de los medios de sustento rurales” (REDD+ Synthesis Report, 2010: contribución del PIF). También se propone, entre otras cosas, encarar las causas subyacentes de la deforestación y degradación de los bosques, facilitar el aumento de la inversión privada en medios de sustento alternativos para las comunidades dependientes de los bosques, y mejorar la aplicación y gobernanza de las leyes forestales (REDD+ Synthesis Report, 2010: contribución del PIF). El PIF también ha establecido un mecanismo específico de subvenciones para los Pueblos Originarios y comunidades locales (REDD+ Synthesis Report, 2010: contribución del Reino Unido).

Sin embargo, han surgido inquietudes sobre la manera en que los países participantes fueron elegidos y si el PIF puede realmente lograr algo más que continuismo, especialmente si los fondos se desembolsan prematuramente, antes que los países tengan realmente la capacidad de lidiar con REDD. Además, es sumamente preocupante que hayan sido rechazadas las recomendaciones de la sociedad civil en el sentido de incluir criterios específicos relativos al cumplimiento de la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP), y asimismo el requisito de Consentimiento Previo, Libre e Informado de los Pueblos Originarios afectados (BWP, 2010).

onu-redd

El Programa Colaborativo de la ONU sobre REDD (ONU-REDD) también se propone ayudar a los países a prepararse para REDD. Los objetivos de los proyectos incluyen cuantificar el carbono almacenado en los bosques y temas de tenencia y propiedad de tierras, entre otras cosas.



Niños y niñas de la tribu Makushi jugando, Bosque tropical Iwokrama, Guyana

foto Simon Rawles/Friends of the Earth

En términos de financiamiento, es más pequeño que el FCPF y el PIF del Banco Mundial, con un gasto estimado para el período de inicio rápido 2010-2012 de 49.501.658 dólares en mayo de 2010 (REDD+ Synthesis Report, 2010:15). ONU-REDD financia actualmente proyectos de preparación para REDD en Bolivia, Congo, Indonesia, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Tanzania, Vietnam y Zambia.

¹³ Por más información, ver: <http://www.climatefundsupdates.org/listing/forest-investment-program> and <http://www.climateinvestmentfunds.org/cif/node/5>

¹⁴ Ver: www.un.org/esa/forests/pdf/aheg/aheg1/UN-REDD-Vahanen.pdf

financiamiento bilateral para redd¹⁵

También hay una gran variedad de fondos y proyectos REDD bilaterales y privados, entre ellos el Fondo Amazonia, el Fondo Forestal de la Cuenca del Congo (Noruega y Reino Unido) e iniciativas bilaterales por parte de Australia, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Japón, Noruega, Suecia, el Reino Unido, Conservación Internacional, y la Wildlife Conservation Society¹⁶.

Uno de los más notables de estos es la Iniciativa Climática y Forestal de Noruega, que contribuye con la importante suma de 440 millones de dólares por año por varios años. De ese monto, ya hay el compromiso de adjudicarle hasta mil millones a Indonesia, y mil millones más al Fondo Amazonia (un fondo establecido por el banco estatal brasileño Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social - BNDES). También se están canalizando fondos al Fondo de la Cuenca del Congo, a ONU-REDD y proyectos REDD en Guayana, México y Tanzania, y algunas actividades de la sociedad civil (Noruega, 2010).

La colaboración de Noruega con Indonesia, formalizada en mayo de 2010, muestra las dificultades inherentes a garantizar

que los fondos de REDD no sean usurpados por empresas madereras y de plantaciones. Se supone que el acuerdo incluye “una suspensión de dos años a todas las concesiones para la conversión de turbas y bosques naturales”, y que los fondos no se usarán para reforestación (Noruega, 2010b). Pero parece que el gobierno de Indonesia puede estar dando un paso atrás, posiblemente debido a las presiones de la industria, que sin lugar a dudas está ansiosa por asegurarse que no se la excluya de REDD. La moratoria futura prometida parece estar contrayéndose: en agosto de 2010 un funcionario del gobierno indonesio afirmó que debería aplicarse solamente a un 50% del área forestal, para empezar (Reuters, 2010). También ha trascendido que Indonesia quiere renegociar el contrato para incluir la reforestación (Jakarta Post, 2010). Las negociaciones acerca de cómo debería implementarse la moratoria están en curso actualmente.

¹⁵ Por información más completa sobre financiamiento bilateral para REDD+ consultar el Synthesis Report (2010).

¹⁶ Ver REDD+ Synthesis Report, 2010:6-7 para más detalles.



foto Rolando Díaz

Plantación de pino insigne en la Comuna de Toltén – Sur de Chile

tres ... pero redd sigue tomando forma de todos modos

nuevo acuerdo de asociación interino sobre redd+

También hay una posibilidad firme de que los países que quieren avanzar rápidamente lo antes posible con REDD simplemente eludan las lentas negociaciones oficiales en la CMNUCC. Ese ciertamente parece ser el propósito del nuevo Acuerdo de Asociación Interino sobre REDD+, iniciado por Noruega y Francia y presentado en la Conferencia de Oslo sobre Clima y Bosques el 27 de mayo de 2010.

El propósito de la asociación es brindar *“un marco voluntario, no vinculante... dentro del cual los socios puedan desarrollar e implementar esfuerzos conjuntos de REDD+”* (Noruega, 2010c). Los documentos fundacionales de la asociación establecen que va a apoyar y contribuir, en lugar de condenar el proceso de la CMNUCC, y que el acuerdo será *“sustituido por un mecanismo futuro de la CMNUCC que incluya REDD+”* (Noruega, 2010c). Pero también queda claro que la asociación va a permitir mientras tanto que los socios *“aumenten las acciones y el financiamiento para REDD+, y que con ese fin tomen acciones inmediatas, entre ellas mejorar la eficacia, eficiencia, transparencia y coordinación de las iniciativas y los instrumentos financieros de REDD+”*. (Noruega, 2010c).

En otras palabras, la asociación podría efectivamente convertirse en un “proceso fuera de la CMNUCC donde se comparten actividades relacionadas con REDD y se llega a consensos sobre distintos temas importantes que continúan pendientes en las negociaciones”. (Martone, 2010).

Podría decirse además que la existencia de la asociación también va a eliminar o al menos reducirá la necesidad de los

países participantes de ceder para poder alcanzar un acuerdo sobre REDD en la CMNUCC. También podría establecerse como precedente para lidiar con otros temas polémicos actualmente estancados en la CMNUCC (Martone, 2010). Por lo tanto amenaza con socavar los procesos democráticos de la ONU.

La asociación se robusteció muy rápidamente al principio, pero últimamente se ha empantanado en diferencias agudas sobre asuntos organizativos y las reglas de involucramiento con representantes de la sociedad civil y de los Pueblos Originarios. A septiembre de 2010, 68 países estaban inscriptos como países socios¹⁷ (Noruega, 2010c). La asociación es presidida actualmente por Japón y Papúa Nueva Guinea.

Sin embargo, la asociación también ha sido fuertemente criticada por no incluir a la sociedad civil y a los Pueblos Originarios en su diseño y desarrollo. Hay partes interesadas que han sido excluidas efectivamente de las reuniones recientes, a veces porque esas reuniones eran cerradas, y otras porque las invitaciones eran enviadas tan tarde que era imposible hacer los arreglos necesarios para viajar.¹⁸ Las críticas han derivado en grandes discrepancias entre los países participantes respecto del nivel de inclusión y transparencia de la asociación.

El documento fundacional de la asociación tampoco hace referencia a los derechos de los Pueblos Originarios (aunque sí menciona su participación en los procesos relacionados con REDD). Las preocupaciones en torno a este tema se han topado con respuestas evasivas (Martone, 2010).



Desmante de selva tropical con excavadora para plantar monocultivos de palma aceitera, Indonesia



Tala rasa de bosque nativo, Cordillera de Mawuidanche, Comuna de Loncoche - Sur de Chile

¹⁷ La lista completa de países está disponible en <http://reddpluspartnership.org/65230/en/>

¹⁸ Por más detalles y lectura de un informe de la sociedad civil presentado a la Asociación Interina sobre REDD+, ver: <http://www.fern.org/node/4824> and <http://www.fern.org/node/4821>.

mercados de carbono voluntarios

REDD no está incluido hasta la fecha en el Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kioto, pero en la CMUCC se están llevando a cabo discusiones sobre la conveniencia o no de financiar REDD a través de los mercados de carbono previstos en el Protocolo para dar cumplimiento a las metas de reducción. Hay muchas razones en contra, entre ellas la preocupación por la privatización de los recursos naturales, la volatilidad e imprevisibilidad de los mercados en general, y las posibilidades mayores de corrupción que implican.

Sin embargo, en la actualidad se están desarrollando muchos proyectos de REDD, ya que a pesar de lo antedicho, ya hoy pueden vender créditos de carbono generados por proyectos REDD a los mercados de carbono voluntarios, hasta que REDD sea acordado en la CMNUCC. Una vez que eso suceda, los vendedores querrán venderlos a los mercados que se establezcan para dar cumplimiento al acuerdo, suponiendo que las ganancias en ellos serán mayores (ver estudio de caso sobre Ulu Masen, por ejemplo; EcoSecurities, 2007).

Los mercados de carbono voluntarios son algo aparte y mucho más pequeños que los mecanismos de mercado respaldados por el Protocolo de Kioto para dar cumplimiento a sus cláusulas. Son un lugar donde los compradores privados tales como individuos o empresas que quieren mejorar su huella de carbono pueden comprar compensaciones de carbono. Estos mercados de carbono voluntarios les han estado comprando créditos de carbono a iniciativas tales como los proyectos de deforestación evitada desde principios de la década de 1990 (EcoSecurities, 2007).¹⁹

En Iwokrama funciona una extracción sustentable de madera que está certificada por el FSC. Sólo se cosecha un pequeño porcentaje del bosque y la extracción es estrictamente controlada. Guyana



Foto Simon Rawles/Friends of the Earth

¹⁹ Para más información, ver: www.green-markets.org/voluntary.htm.

cuatro ¿por qué tan rápido? financiando redd para lucrar y maquillarse de verde

REDD ha sido promovido como un mecanismo que puede canalizar decenas de miles de millones de dólares por año a aquellos que reducen las emisiones provenientes de la deforestación y degradación de los bosques. El proyecto Ulu Masen en Indonesia (ver estudio de caso), por ejemplo, tiene la meta de generar hasta 432 millones de dólares en los próximos 30 años (Asian Green Governors' Roundtable, 2009).

Aunque todavía no se ha acordado quién se va a beneficiar y quién no con un acuerdo sobre REDD aprobado por la CMNUCC, es evidente que muchos países, empresas y comunidades creen que van a poder obtener una parte de las ganancias prometidas. Eso le ha imprimido un dinamismo al proceso sobre REDD que está ausente o no es tan evidente en otras discusiones de la CMNUCC.

Sin embargo, la posibilidad de grandes ganancias también atrae a pesos pesados que ya están apareciendo en escena,

potencialmente en perjuicio de otros participantes (ya que tienen más capital, experiencia e influencias, y por lo tanto pueden sesgar a su favor el desarrollo de REDD en general, y el diseño de los proyectos de REDD en particular). Algunos proyectos, como Rimba Raya en Indonesia son explícitamente descritos por sus patrocinadores como "proyectos con fines de lucro".

Hay que destacar también que algunas de las mayores empresas de energía del mundo están participando en proyectos de carbono forestal. Hay numerosos ejemplos detallados en este informe, entre los que se incluyen Shell (Rimba Raya, Indonesia); BP, American Electric Power y Pacificorp (Noel Kempff Mercado, Bolivia); y General Motors, Chevron Texaco y American Electric Power (Guaraqueçaba, Brasil). De manera similar, Shire Pacific Offshore, inversionista del Proyecto de Conservación de Bosques de Paraguay es dueño y opera buques que dan apoyo a la industria de petróleo y gas en alta mar, y su empresa matriz es el principal accionista de la aerolínea Cathay Pacific.

empresas de petróleo y gas en américa latina

Conscientes de los muchos conflictos generados por la extracción de petróleo, las empresas quieren demostrar su voluntad de compensar el daño que han causado. La estrategia de REDD les cae como anillo al dedo: les facilita 'maquillarse de verde' y hasta les permite lucrar con ello. También les permite seguir ampliando sus fronteras de exploración y explotación de petróleo.

BP por ejemplo, ha estado extrayendo petróleo en las estribaciones montañosas del departamento de Casanare en Colombia desde la década de 1990, destruyendo bosques e importantes recursos hídricos en el proceso (Cardona y Avendaño (2010)). Este es uno de los tantos casos de proyectos petroleros en comunidades y territorios ancestrales que tienen mucho valor por su biodiversidad.²⁰ Sin embargo, la participación de BP en el proyecto de acción climática Noel Kempff Mercado en Bolivia, que funciona hace 14 años y hoy se promueve como modelo de REDD, podría terminar legitimando y tornando aceptable todo el caos causado por la empresa en otras partes del mundo. El proyecto, que también es apoyado por las empresas de energía American Electric Power y Pacificorp, ha sido rotundamente criticado debido a que no es claro cuánto realmente beneficia al clima. Las cifras estimadas de emisiones de gases de efecto invernadero han caído en picada con el paso de los años, y las 'fugas' del proyecto son aparentemente mucho mayores que lo previsto originalmente (entre un 42 y un 60%, en lugar de un 15%). De otra parte, quizás tenga muy poco impacto en Bolivia, puesto que en 1996 ya se había

introducido una Ley Forestal que redujo la superficie adjudicada a concesiones en un 75% (Greenpeace, 2009).

En la Amazonía brasileña se está desplegando otro ejemplo de inversiones simultáneas en REDD y combustibles fósiles (aunque en este caso se trata de una donación directa, más que una compra anticipada de créditos de carbono). El gobierno de Noruega es el principal donante del Fondo Amazonía. Y Noruega es por eso considerado como uno de los principales paladines de REDD (Amigos de la Tierra Brasil, 2010). Sin embargo, el gobierno noruego selló asimismo un acuerdo entre la empresa estatal noruega de petróleos Statoil y Petrobras, la gigantesca empresa petrolera brasileña, para la prospección de petróleo en aguas profundas. Es más, el primer ministro de Noruega firmó los dos acuerdos durante la misma visita a Brasil.

También están ingresando inversiones noruegas para la minería de bauxita y la producción de aluminio en la Amazonía. La empresa estatal noruega Norsk Hydro ASA recientemente firmó un acuerdo que le da el control de los negocios de aluminio de Vale do Rio Doce en Brasil. Este acuerdo le cede el control de las minas y refinerías a la empresa noruega. La empresa también se va a beneficiar del abastecimiento de electricidad barata de la proyectada represa hidroeléctrica Belo Monte, que inundará cientos de kilómetros cuadrados de bosques tropicales, amenazando la supervivencia de los Pueblos Originarios del río Xingú.

Fuente: Cardona & Avendaño (2010).

²⁰ El mapa de actividades hidrocarburíferas en áreas protegidas de Asia, las Américas y África elaborado por Oilwatch está disponible en: http://www.oilwatch.org/index.php?option=com_content&task=view&id=48&Itemid=94&lang=es

Las empresas de la industria petrolera no son las únicas que utilizan a REDD para maquillar de verde su imagen y evitar la reducción de emisiones. Las empresas vinculadas a la industria maderera, por ejemplo, están participando cada vez más activamente. La Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT), por ejemplo, que es una institución intergubernamental de países involucrados en la producción y consumo de madera de bosques tropicales, ya inauguró un Programa Temático sobre REDD y potenciamiento de los Servicios Ambientales en los Bosques Tropicales (REDDES).²¹ La OIMT también participa en la Asociación Colaborativa sobre Bosques que va a “colaborar” con el Programa ONU-REDD.²² Pero la OIMT representa claramente los intereses de la industria maderera y como tal ha estado ejerciendo presión en las negociaciones de la CMNUCC para que REDD incluya el Manejo Forestal Sustentable (que incluye la tala de bosques) y los “bosques de producción” (monocultivos de árboles). (OIMT, 2009)

Al mismo tiempo, la OIMT también brinda financiamiento para áreas protegidas que abarcan hasta 2,9 millones de hectáreas (OIMT, 2002)²³, algunas de las cuales ya se conocen como prototipos de REDD, entre ellas el Bosque Iwokrama en Guyana (REDD Monitor, 2010). El Forest Stewardship Council (FSC) también está procurando expandir su esquema de certificación para que incluya a REDD (FSC, 2010).

Las empresas mineras también están involucrándose activamente en REDD. Río Tinto, por ejemplo, una empresa minera conocida por sus violaciones a los derechos humanos y destrucción ambiental (ILWU, 2010), está promoviendo a REDD como “una herramienta económica para compensar la huella de carbono de Río Tinto”.²⁴

El negocio también parece estar floreciendo con pujanza para las grandes organizaciones conservacionistas como The Nature Conservancy (TNC), Flora y Fauna Internacional (FFI) y Conservación Internacional (CI). Estas organizaciones están involucradas en el desarrollo y gestión de muchos proyectos nuevos de REDD, y a menudo participan en diálogos nacionales que excluyen a las comunidades y organizaciones locales —especialmente a aquellas que son críticas de REDD— como muestran los estudios de caso en este informe.

Los consultores en financiamiento de carbono también se están preparando para grandes ganancias. McKinsey, por ejemplo, le cobró a Papúa Nueva Guinea 2,2 millones de dólares por cuatro meses de consultoría sobre REDD, adaptación y planificación para el cambio climático. Y eso fue sólo por la primera parte de un proyecto que continúa (McKinsey, 2009).

shell y gazprom en rimba raya, indonesia

La gigantesca empresa petrolera Shell, tristemente célebre por su participación en la violación de derechos humanos y destrucción ambiental en el Delta del Níger, Nigeria, está incursionando rápidamente en REDD.²⁵ Shell, la empresa rusa de gas Gazprom y la Fundación Clinton están invirtiendo en el proyecto REDD de Rimba Raya, cuyo radio de acción son 100.000 hectáreas de un bosque de turba tropical en Kalimantan Central, Indonesia. El proyecto de compensación de carbono Rimba Raya seguramente generará muchas ganancias (Amigos de la Tierra Nigeria e IEN, 2010). Se espera que el proyecto evite la emisión de 75 millones de toneladas de CO₂ en 30 años. A 10 dólares por tonelada de CO₂, el proyecto generaría 750 millones de dólares (Reuters, 2010b).

En términos generales, no se sabe con certeza si los Pueblos Originarios y las comunidades locales van a recibir alguna parte de las ganancias que generan los proyectos de REDD. La documentación del proyecto Rimba Raya sugiere que incluso los proyectos acreditados potencialmente por la Alianza por el Clima, la Comunidad y la Biodiversidad (CCBA) serían menos que ideales al respecto. A Rimba Raya se lo promociona explícitamente como un proyecto REDD “con fines de lucro”. Además, aunque se supone que sí traerá beneficios para las comunidades locales en materia de salud, educación y medios de sustento, no queda claro si alguna parte del dinero generado les llegará directamente a las propias comunidades. Según consta en los documentos del proyecto, se hará una donación de 25 millones de dólares para promover una variedad de beneficios para las comunidades de manera permanente (Rimba Raya PDD, 2010). El proyecto entonces les reportará potencialmente a los inversionistas ganancias en el entorno de la módica suma de 725 millones de dólares.

21 Ver Organización Internacional de las Maderas Tropicales, Programa Temático de la OIMT sobre REDD y potenciamiento de los Servicios Ambientales en los Bosques Tropicales (REDDES):

http://www.itto.int/files/user/TPD_ITTO_REDDDES_E_public.pdf y http://www.itto.int/en/thematic_programme_general/

22 Para más información ver Programa ONU-REDD, Asociaciones, en <http://www.un-redd.org/AboutUNREDDProgramme/Partnerships/tabid/1056/language/en-US/Default.aspx>

23 La reserva de 2,9 millones de hectáreas está situada en la región de Tambopata-Madidi en la frontera entre Perú y Bolivia. Otra área protegida que obtiene financiamiento de la OIMT es la megareserva de 2,4 millones de hectáreas situada en las montañas Cóndor en la frontera entre Perú y Ecuador, manejada por Conservación Internacional: http://www.itto.int/direct/topics/topics_pdf_download/topics_id=3630000&no=1&disp=inline

24 Resumen del taller facilitado por UICN sobre Río Tinto cmsdata.iucn.org/downloads/workshop_summary.pdf
Ver asimismo “The Financial Costs of REDD: Evidence from Brazil and Indonesia”, financiado por Río Tinto:

cmsdata.iucn.org/downloads/costs_of_redd_summary_brochure.pdf

25 Para más información, ver: <http://www.foei.org/en/what-we-do/corporate-power/global/archive/2009/shell-forced-to-settle-out-of-court>

cinco los pueblos originarios y otras comunidades que dependen de los bosques pugnan por ser escuchados

Garantizar que las voces de los Pueblos Originarios y las comunidades locales sean escuchadas en el proceso de forcejeo para establecer proyectos REDD ha sido y continúa siendo una lucha cuesta arriba, tanto a nivel nacional como internacional.

El Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático (IIPFCC) ha reiterado su pedido de inclusión de referencias firmes y explícitas sobre los derechos de los Pueblos Originarios, entre ellas a la resolución de los problemas de tenencia de tierras, los derechos de carbono y el derecho a la libre determinación y al Consentimiento Previo, Libre e Informado, dando a tal efecto cumplimiento a la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) como precondition para cualquier proyecto REDD+ en tierras indígenas.

Sin embargo, parece que la CMNUCC (en las negociaciones en el seno del AWG-LCA) no va a reconocer explícitamente la necesidad de “aplicar” ni de “apoyar y promover” salvaguardias sólidas en materia social, ambiental y de derechos humanos. Eso redundaría en un texto débil que puede ser manipulado fácilmente por las empresas y los gobiernos, permitiéndoles acceder a fondos de REDD sin aplicar salvaguardias.

Estas batallas aparentemente arcanas por sutilezas lingüísticas reflejan las disputas muy reales que se están desarrollando en el terreno con respecto a REDD. En la mayoría de los casos analizados en este informe, los Pueblos Originarios y otros interesados están bregando a menudo sin éxito por participar en las consultas y otros procesos relevantes, aun cuando su participación en REDD, y los beneficios potenciales de su participación han sido ampliamente promocionados. El respeto y el cumplimiento de los derechos de los Pueblos Originarios también parece ser un elemento ausente en muchos casos. También hay preocupación general por los impactos que REDD pueda tener en las sociedades y culturas de los Pueblos Originarios.



foto Rolando Díaz

Encuentro “Día de bosques”, actividad de educación ambiental en el bosque desde la perspectiva de la cultura Mapuche, comunidad “lof epu rewe”, Comuna de Loncoche, Sur de Chile

“REDD, al igual que el comercio de carbono y el Mecanismo de Desarrollo Limpio, ponen precio y como principal protagonista al dinero, cuando estamos hablando de un bien común, sin dueños y que beneficia a todas las personas. Esto, además de llevar aparejados riesgos de corrupción claros, rompe con la cosmovisión de las culturas indígenas introduciéndoles de lleno en la cultura mercantil neoliberal”.

Otros Mundos AC / Amigos de la Tierra México / Chiapas

Paraguay es quizás el ejemplo más esperanzador, con un nuevo gobierno de izquierda comprometido a asegurar que las preocupaciones de los Pueblos Originarios sean encaradas, y una Coordinadora para la Autonomía de los Pueblos Indígenas (CAPI) que ahora participa en el equipo técnico que debate sobre REDD con ONU-REDD (ver el estudio de caso de Paraguay). Cabe destacar asimismo que la República Democrática del Congo también ha establecido un comité nacional sobre REDD con participación equitativa del gobierno y la sociedad civil.

Sin embargo, en Ulu Masen, Indonesia, el enfoque participativo tan publicitado y que lucía tan bien en el papel se ha dejado de lado: las consultas comunitarias debidamente realizadas y la participación en el diseño e implementación del proyecto han sido pasados por alto, aparentemente para conseguir que el proyecto avance lo más rápido posible.

De manera similar, quienes apoyan el Proyecto de Conservación de Bosques de Paraguay son sorprendentemente explícitos en su intención de asegurarse que el proyecto se desarrolle rápidamente, sin que lo retrasen procesos de consulta con Pueblos Originarios que insumen mucho tiempo. Curiosamente, parece que no consideran que eso pueda ser un impedimento para adquirir acreditación de la Alianza por el Clima, la Comunidad y la Biodiversidad (CCBA). Este proyecto también ha sido criticado por no respetar la falta de consentimiento de facto de los Pueblos Originarios que viven en aislamiento.

paraguay: garantizar que las voces de los pueblos originarios sean escuchadas

En agosto de 2008, el derechista Partido Colorado que gobernó con mano de hierro Paraguay durante 60 años consecutivos dejó el poder pacíficamente, al asumir como Presidente de Paraguay el ex obispo católico Fernando Armindo Lugo (conocido como el Obispo de los pobres). Lugo se comprometió a repartir tierras entre los campesinos sin tierra y a luchar contra la corrupción y a respaldar y atender los derechos y preocupaciones de los Pueblos Originarios. El gobierno ha asumido por lo tanto un enfoque más cauteloso con respecto a la implementación de REDD, tomando en cuenta las preocupaciones que manifiestan las organizaciones de la sociedad civil y los Pueblos Originarios (en virtud de las cuales el gobierno suspendió la solicitud de participación en el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques -FCPF- presentada por la administración anterior).

El gobierno anterior de derechas había sido partidario entusiasta de recurrir a los redituables mecanismos de mercado para resolver los problemas ambientales. Este enfoque, combinado con años de usurpación de tierras bajo la dictadura militar del General Stroessner, ha tenido por consecuencia un gran impacto acumulado para los Pueblos Indígenas y los pequeños agricultores, expulsando a un número cada vez mayor de ellos de sus tierras y empujándolos a vivir en la indigencia (GFC y Alter Vida, 2008). Esta orientación de mercado se reafirmó aún más en 2006, cuando Paraguay promulgó la Ley de Valoración y Retribución de los Servicios Ambientales (Ley 3001/06, también conocida como Pago por Servicios Ambientales o PSA), sin una adecuada consulta con los movimientos sociales, los Pueblos Originarios o las organizaciones campesinas y de pequeños agricultores.

El objetivo del PSA era promover la conservación de los bosques estableciendo para tal fin un mercado de servicios ambientales y otorgando compensaciones a los “propietarios de tierras” por los servicios ambientales proporcionados por ellas. Luego se supo que esto sería financiado a través de las ‘compensaciones’ pagadas por empresas cuyas actividades en otras partes del país implicaban impactos ambientales negativos. La ley incluso absolvía a los terratenientes que habían violado la legislación forestal vigente, permitiéndoles indemnizar el daño ocasionado por la tala ilegal de bosques mediante la compra de certificados de compensación por acciones de conservación de la biodiversidad (la conversión del bosque está formalmente prohibida en la mitad oriental del país) (GFC y Alter Vida, 2008).

La ‘mentalidad’ del PSA allanó el camino para REDD, que fue recibido de brazos abiertos. El gobierno conservador inició discusiones con el Fondo cooperativo para el carbono de los bosques (FCPF) del Banco Mundial, y más tarde con el programa ONU-REDD, sobre una estrategia REDD a nivel nacional. Nuevamente no consultó a los Pueblos Originarios ni a las comunidades locales, prefiriendo trabajar con unas pocas organizaciones conservacionistas de gran porte, algunas

de ellas extranjeras, que fueron consultadas para la Nota de Información sobre el Proyecto de Preparación (R-PIN), que fue presentada al Banco Mundial en julio de 2008.

La R-PIN sí menciona a una “*red de organizaciones indígenas*” que habría sido consultada, pero lo cierto es que no existe tal red en Paraguay y la coalición principal de Pueblos Originarios, la Coordinadora para la autodeterminación de los Pueblos Indígenas (CAPI) ni siquiera fue informada sobre la iniciativa. Observadores indígenas internacionales del FCPF y AT Paraguay alertaron a CAPI sobre los errores de información que contenía la R-PIN. Enseguida, CAPI envió una dura carta de protesta al Banco Mundial que frenó el proceso del FCPF, que sigue actualmente en suspenso. Entretanto, el Banco Mundial comenta en el resumen del ‘panel de control’ del FCPF que “*Quizás sea necesario identificar otro socio ejecutor además del BM*”. (Banco Mundial 2010b)

El nuevo gobierno encabezado por Lugo declaró que garantizaría la participación de los Pueblos Originarios en la elaboración de una nueva propuesta a la ONU, e invitó a CAPI a participar en el equipo técnico encargado de la elaboración e implementación de la estrategia REDD. CAPI está ahora participando formalmente en el equipo técnico de ONU-REDD para Paraguay, que ha celebrado varias reuniones y sesiones de trabajo (pero cuya constitución aún no se ha formalizado) (ONU-REDD, 2010b).

Otro programa de REDD en Paraguay que está motivando voces muy fuertes de alarma es el Proyecto de Conservación de Bosques de Paraguay, que ya solicitó la certificación de la CCBA. Los documentos del proyecto han sido presentados por la ONG conservacionista Guyra Paraguay, Swire Pacific Offshore y el World Land Trust (CCBA Paraguay, 2010). Este proyecto ha sido fuertemente criticado por Sobrevivencia-Amigos de la Tierra Paraguay y los miembros paraguayos de la Coalición Mundial de Bosques (GFC), por violar las leyes paraguayas referentes a los derechos indígenas y por ignorar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP).

Además, la empresa transnacional Swire Pacific Offshore (SPO, 2010) es propietaria y opera buques que prestan apoyo a la industria petrolera y del gas en alta mar. Los negocios principales de la empresa matriz de Swire Pacific son en propiedad raíz, aviación, bebidas, servicios marítimos, comercio e industria, y es además el principal accionista de la aerolínea Cathay Pacific, que hace alarde del hecho que transporta 24 millones de pasajeros al año (SPG, 2010). La empresa declara que su objetivo es llegar a ser ‘carbono neutral’ (CCBA, 2010). Sin embargo, no queda claro si va a vender o cerrar alguna de sus empresas perjudiciales para el clima.

El proyecto abarca la zona de La Amistad y el territorio del pueblo Ishir en el Alto Paraguay. También afecta los territorios de, en especial, el pueblo Mbyá guaraní (en La Amistad y sus inmediaciones en la región oriental) y del pueblo Ayoreo (en

cinco los pueblos originarios y otras comunidades que dependen de los bosques pugnan por ser escuchados

sigue

la región del Chaco-Pantanal). No obstante, la descripción del proyecto enviada a la CCBA destaca que los encargados del proyecto no tienen intención de demorar su ejecución para obtener el consentimiento previo, libre e informado de los Pueblos Originarios afectados. Dice, por ejemplo: *“En la práctica, sin embargo, los Mbyá pretenden que haya un proceso de consulta y entendimiento pleno de los conceptos en juego antes de asumir cualquier compromiso, pero eso no se ajusta al cronograma de toma de decisiones que el proyecto debe respetar. Una situación similar también ha retrasado la ejecución de las iniciativas de preparación para REDD en el marco de ONU-REDD”*. (CCBA, 2010:28)

No ha habido un proceso real de consulta con estos Pueblos Originarios; las reuniones organizadas han sido solamente de carácter informativo. De hecho, la Unión de Nativos Ayoreo del Paraguay (UNAP), la Asociación de Comunidades Indígenas del Departamento de Itapúa (ACIDI), y la Coordinadora para la Autonomía de los Pueblos Indígenas del Paraguay (CAPI) rechazaron explícitamente el proyecto durante una reunión celebrada en agosto de 2009. Por su parte, la posición de los Mbyá Guaraní es que la totalidad del territorio de San Rafael, incluida la zona de La Amistad y las áreas que Guyra Paraguay reclama como propias, es su *Tekoha Guasu*, o su “patria grande”, como ha sido formalmente reconocido por el gobierno de Paraguay (Amigos de la Tierra Paraguay et al, 2010). De manera semejante, la zona de ejecución del proyecto en el Chaco es objeto de demandas por la tierra por los Ayoreo, y el documento del proyecto claramente reconoce que las principales organizaciones Ayoreo no le han dado su consentimiento (CCBA, 2010:84). Sin embargo, en la descripción del proyecto se argumenta que la posición de los Ayoreo no es necesariamente de “rechazo”, pero de hecho sí manifestaron su rechazo explícito en la reunión de la UNAP en julio de 2009 (Amigos de la Tierra Paraguay et al, 2010).

El proyecto también abarca tierras en las que viven comunidades indígenas en aislamiento voluntario, cuyos derechos al territorio aún no se han establecido. La Constitución de Paraguay dispone

que las reclamaciones territoriales como éstas fundadas en el uso histórico deben respetarse. Según el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, los derechos consagrados en la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas también implican que hay que abstenerse de realizar actividades que afecten a los Pueblos Originarios que viven en aislamiento voluntario, ya que no es posible obtener su consentimiento: su decisión de vivir en aislamiento debe interpretarse como no consentimiento. El único consentimiento explícito brindado al proyecto es el del pueblo Ishir (uno de los dos únicos Pueblos Originarios de Paraguay que no son miembros de CAPI), pero es necesario señalar que esta aprobación fue el resultado de un proceso de consulta que insumió solamente una semana.

Algo de gran importancia, especialmente en la zona de La Amistad, es que la tenencia de tierras es un tema pendiente de resolución. También existen problemas similares de títulos ilegales o ilegítimos en el Chaco, donde se estima que más del 75% de los títulos son legalmente incorrectos, y estos en su mayoría son de tierras entregadas o vendidas ilegalmente en el período anterior bajo la dictadura. Implementar un esquema de pagos por servicios ambientales antes que se hayan esclarecido estos reclamos por tierras podría terminar desencadenando conflictos graves y potencialmente violentos entre los Pueblos Originarios y los tenedores no indígenas, y posiblemente incluso entre los propios Pueblos Originarios (Amigos de la Tierra Paraguay et al, 2010).

En general, queda bastante claro que este proyecto entra en conflicto directo con los estándares de la CCBA ya que está sujeto a “disputas sin resolver en torno a derechos de tenencia y uso de tierras o recursos”. (CCBA, 2005) También viola claramente la Constitución de Paraguay, la UNDRIP, y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (Amigos de la Tierra Paraguay et al, 2010).

Fuente: Sobrevivencia / Amigos de la Tierra Paraguay

costa rica: diálogo nacional sobre redd no admite críticas

Actualmente hay un proceso de consulta sobre REDD en Costa Rica, financiado por el FCPF del Banco Mundial. Sin embargo, este proceso está orientado fuertemente a aquellos que se manifiestan a favor de una forma de REDD financiada por los mercados de carbono. Un documento inicial reconoció las preocupaciones del sector indígena y de algunos grupos ambientalistas respecto a que se vinculara a REDD exclusivamente con los mercados de carbono mundiales (Gobierno de Costa Rica, 2010). Sin embargo, COECOCEIBA / Amigos de la Tierra Costa Rica señaló su oposición total a la inclusión del programa REDD en los mecanismos de mercado de carbono, y propuso analizar enfoques alternativos. Esta posición fue completamente ignorada en el documento final. Luego de la cumbre mundial de los pueblos sobre cambio climático realizada en Cochabamba, los Pueblos Originarios también

señalaron su oposición a la incorporación de los territorios indígenas en el mercado de carbono.

Amigos de la Tierra Costa Rica asistió a dos reuniones y a sus delegados se les dijo que se iba a realizar una tercera reunión antes que el borrador inicial de Plan de Preparación para REDD (R-PP) fuera presentado al Banco Mundial. Sin embargo, en julio, una búsqueda por internet reveló que el documento no sólo había sido finalizado, sino que ya se lo había presentado en una reunión internacional. En definitiva, parece que el gobierno de Costa Rica ha arreglado consultas a instancias del Banco Mundial y financiadas por el BM, pero no está dispuesto a tener en cuenta las preocupaciones o la oposición registradas durante esas reuniones.

Fuente: COECOCEIBA / Amigos de la Tierra Costa Rica

nigeria: prisa por implementar redd en el estado de cross river

Aunque no es participante pleno del FCPF ni de ONU-REDD, Nigeria está corriendo de atrás para sumarse al pelotón y fue aceptado en marzo de 2010 como observador en ambos organismos. Sus políticos también están participando en el Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre Clima y Bosques (Governors' Climate and Forests Task Force).

Su plan es incluir un millón de hectáreas de selvas tropicales del estado de Cross River en REDD+. Esa región alberga más del 50% del bosque tropical remanente en Nigeria, y es el hábitat de 22 especies de primates, entre ellos especies endémicas como el Gorila Cross River, y del 75% de las especies amenazadas de árboles en Nigeria. Las actividades propuestas incluyen extracción de “carbón, productos forestales no maderables, cultivos sustentables de árboles y ecoturismo” (Presentación del proyecto en el estado de Cross River, 2010).

El gobierno estadual de Cross River afirma haber realizado una Cumbre de Partes Interesadas en junio de 2008; que estableció una moratoria de dos años a la tala de bosques; y que creó un grupo de trabajo contra la tala (Presentación del proyecto en el estado de Cross River, 2010). También menciona que existen “ejemplos valiosos de silvicultura comunitaria”.

También reconoce la existencia de algunos desafíos, que enumera así: poco conocimiento sobre REDD/PSA dentro del gobierno; poca capacidad institucional; inexistencia de legislación/marcos normativos sobre carbono de REDD a nivel estadual y nacional; incertidumbre en torno a la tenencia de la tierra los derechos de carbono; presupuesto escaso para asuntos ambientales; y “vacíos importantes en los planes de cosecha y mercadeo de productos forestales sustentables no maderables” (Presentación del proyecto en el estado de Cross River, 2010).

Las autoridades locales sí mencionan que planean generar participación de la comunidad e involucrar a la sociedad civil en el Comité Nacional de Pilotaje de REDD. Sin embargo, no queda claro si a la sociedad civil y los Pueblos Originarios se les dará realmente el tiempo y la información necesarios para comprender en proceso de REDD y sus implicaciones y e intervenir de manera significativa en los procesos de consulta (Presentación del proyecto en el estado de Cross River, 2010). El Comité Técnico Nacional sobre REDD+ fue

formalmente inaugurado en julio de 2010, e incluye al jefe Peter Ikwen (Manejo Comunitario de Bosques, del Estado de Cross River), al agrimensor Efik (Climate Change Network Nigeria) y a Priscila Achapa (Women Environmental Programme; All Africa, 2010). No obstante, hay serias preocupaciones acerca de la velocidad con que se espera que este comité trabaje y sobre si realmente tendrá oportunidad de involucrar plenamente y escuchar a las comunidades y la sociedad civil más ampliamente. El ministro que inauguró el comité solicitó que éste debe asegurar que Nigeria sea participante pleno de REDD+ en tan sólo cuatro meses (All Africa, 2010). A esa velocidad no parece haber mucha oportunidad de llevar a cabo el debido proceso de consultas significativas.

REDD ya es motivo de inquietud para muchos en Nigeria que están sumamente preocupados por los muchos impactos sociales y ambientales que implica. Un conjunto de organizaciones de la sociedad civil, entre ellas Environmental Rights Action / Amigos de la Tierra Nigeria, que se convocaron para una mesa redonda y reunión de fortalecimiento de capacidades sobre REDD, llevada a cabo en Calabar, Nigeria el 18 de agosto de 2010, expresaron sus graves preocupaciones en un comunicado.

Allí subrayan que los pobres que dependen de los bosques en Nigeria corren riesgo de ser expulsados de sus tierras por la fuerza y que se les niegue acceso a los bosques que les dan sustento y sirven de cimiento a sus culturas. Asimismo les preocupa que el gobierno no haya involucrado debidamente a las comunidades dependientes de los bosques en el proceso de negociación de REDD.

Además, no se conoce la existencia de estudios de impacto ambiental de las comunidades en Nigeria que están en la mira de REDD. El grado de conciencia sobre REDD y sus impactos potenciales es muy bajo, incluso a nivel gubernamental. También se teme que el interés del gobierno de Nigeria en REDD derive en realidad de las grandes sumas de dinero que implica, no de sus consecuencias ambientales y socio-culturales.

Los signatarios del comunicado también se oponen enérgicamente a que se vincule a REDD con los mercados de carbono y que REDD incluya plantaciones, puesto que ambas cosas ponen a los bosques directamente en riesgo²⁶.

Otros estudios de caso incluidos en este informe también brindan ejemplos de organizaciones a las que se las excluye de las consultas nacionales sobre REDD, aparentemente porque su enfoque es crítico de REDD y/o están preocupadas por sus impactos. Esto fue señalado por los grupos de Amigos de la Tierra en Costa Rica y Liberia (ver estudios de caso) y Mozambique (Lemos, 2010).

La falta de consulta es un problema que ha sido identificado oficialmente por el Panel Técnico Asesor (TAP) del Banco Mundial, encargado de revisar las solicitudes al FCPF. En el caso de Colombia, por ejemplo, el Panel señaló que: “no queda claro

qué responsabilidad inmediata tendrán el sector privado o las comunidades indígenas en la formulación de una estrategia REDD, ni cómo participarán en ella”, y que “*aún no se ha llevado a cabo ningún proceso de consulta*” (GFC, 2009:11). La evaluación de la R-PIN de Panamá realizada por el Panel Técnico Asesor también reveló una serie de deficiencias y omisiones, principalmente con respecto a los derechos de los Pueblos Originarios, que incluso entraban en conflicto con la propia Constitución de Panamá (GFC, 2009:64).

²⁶ Por más información, ver: www.scoop.co.nz/stories/WO1008/S00467/dont-sell-forests-groups-urge-nigerian-govts.htm

seis tenencia de tierras y otros escollos de redd

Parece evidente que REDD se encuentra actualmente en la etapa de diseño y desarrollo, aunque todavía no ha sido acordado en la CMNUCC. Como resultado, los problemas reales de negociar y establecer proyectos REDD son cada vez más obvios. En especial, la problemática de la tenencia de la tierra y las discrepancias durante las negociaciones -sobre quién paga, quién se beneficia y los procesos de toma de decisiones- están emergiendo como problemas clave.

En Paraguay, por ejemplo, las críticas al Proyecto de Conservación de Bosques de Paraguay giran en torno a su falta de consideración de los amargos conflictos por la tenencia de la tierra que aún no se han resuelto (ver estudio de caso de Paraguay). Incluso los proyectos que reconocen y pretenden encarar los problemas de la tenencia de la tierra pueden fracasar

al respecto. Análisis académicos del Proyecto Ulu Masen en Indonesia, por ejemplo, concluyen que REDD representa un *nuevo* riesgo para las disposiciones constitucionales y legales que protegen los derechos consuetudinarios en Indonesia (ver estudio de caso sobre Ulu Masen).

La cultura predominante en un país posiblemente determine hasta qué punto REDD puede desencadenar conflictos relacionados con el derecho a la tierra. Incluso aunque se introduzcan nuevos derechos comunitarios, como en Liberia por ejemplo, los derechos de las comunidades al territorio continúan tratándose “*como si no existieran*” en la práctica, lo que no es un buen augurio para las comunidades que supuestamente se beneficiarían con REDD (ver estudio de caso de Liberia).

brasil: impactos de guaraqueçaba en las comunidades indígenas

El proyecto Guaraqueçaba al sudeste de Brasil se estableció hace 10 años para luchar contra el calentamiento global capturando CO₂.²⁷ Se compone de tres proyectos de carbono: las reservas Morro da Mina, Rio Cachoeira y Serra do Itaqui. Fue establecido por The Nature Conservancy (TNC), y la Sociedade de Pesquisa em Vida Selvagem e Educação Ambiental (SPVS), con el apoyo financiero de General Motors, Chevron Texaco y American Electric Power.

Las comunidades que habitaron tradicionalmente estas tierras enfrentan ahora limitaciones en sus movimientos dentro sus propios territorios, y muchos se han mudado a pueblos vecinos para vivir en la pobreza. Algunos han sido encarcelados por usar madera para sus usos tradicionales (vivienda); y otros sufren

intimidaciones de los guarda-parques armados del proyecto cuando recolectan alimentos (Lang, 2009).

Carlos Machado, el Alcalde de la localidad vecina de Antonina dijo: “*Antonina es un pequeño poblado que tiene pocos recursos para generar ingresos, pocas posibilidades para las personas que vienen de la zona rural sin habilidades para vivir en el medio ambiente urbano. Se quedan en los cinturones de la ciudad, en los manglares, en situaciones irregulares e inhóspitas. Eso nos genera muchos problemas sociales...se deshacen familias a causa de la prostitución, las drogas y el alcoholismo. Directa o indirectamente, fue debido a estos proyectos de conservación que la población vino aquí y creó el cinturón de pobreza alrededor de nuestra ciudad, ocasionando un verdadero problema social*”. (Entrevista con Mark Schapiro, Lang 2009).

Fuente: CENSAT Agua Viva - Amigos de la Tierra Colombia / REDD Monitor



foto istock

Deforestación, Brasil: 60-70 por ciento de la deforestación en la Amazonía es provocada por la ganadería y los monocultivos de soja, mientras que el resto es atribuible más que nada a la agricultura de subsistencia a pequeña escala

²⁷ Por más información, ver: <http://www.nature.org/initiatives/climatechange/work/art4254.html>

redd en liberia: abriendo nuevas fronteras en la lucha por los derechos de las comunidades

El proceso en torno a REDD está abriendo toda una nueva frontera en la lucha por los derechos de las comunidades en el sector forestal de Liberia. Liberia alberga aproximadamente un tercio de los bosques húmedos guineanos que quedan en África occidental, y está actualmente desarrollando una propuesta de preparación para REDD (o R-PP) para presentarla al FCPF del Banco Mundial en octubre de 2010.

Sin embargo, a pesar de la retórica del gobierno y sus aliados de Conservación Internacional (CI) y Fauna y Flora Internacional (FFI) sobre los derechos de las comunidades y participación significativa, y no obstante el hecho que los pueblos que habitan los bosques serán sin dudas los más afectados por REDD, las comunidades locales están siendo excluidas de los diálogos sobre REDD en Liberia, muchos de los cuales se están llevando actualmente a cabo a nivel nacional. CI y FFI, por otro lado, están impulsando el proceso, contratando y pagando expertos que tienen un lugar privilegiado en la mesa de negociaciones. También están ejecutando o financiando proyectos diseñados para reforzar la idea de que los mercados de carbono son la respuesta a la pérdida de bosques y que podrían aumentar los ingresos de los gobiernos nacionales. No dicen nada sobre ninguno de los importantes desafíos que se enfrentan como la mala gobernanza forestal ni de otros problemas potenciales que podrían surgir como resultado de políticas mal diseñadas o mal aplicadas en la práctica.

La gobernanza de bosques es sumamente débil en Liberia, y hay muy poco respeto por el imperio de la ley.²⁸ Una nueva ley de bosques²⁹, reglamentaciones forestales³⁰ y una ley sobre derechos de las comunidades³¹ específicamente diseñada para proteger los derechos de las comunidades locales y definir cómo se debería involucrar a las comunidades en los procesos de toma de decisiones no han resuelto esta situación. Los derechos de las comunidades al territorio son tratados como si no existieran. En otros sectores como el de la minería, las élites políticas se han apropiado de los mecanismos de redistribución de las ganancias cuyo propósito es propiciar el desarrollo de las comunidades y cumplir con las obligaciones de distribución de beneficios.³² El gobierno aparenta defender los derechos de las comunidades en el sector de los recursos naturales. Pero a la luz de la experiencia, hay muy pocos motivos que lleven a abrigar esperanzas de que cualesquier ingresos potenciales derivados de REDD vayan a ser tratados de manera distinta. Incluso más preocupante es el hecho que a quienes más se culpa de la deforestación es a las comunidades que dependen de los bosques. Es muy probable que las políticas y estrategias futuras de implementación de REDD pongan la mira injustamente contra las comunidades que dependen de los bosques y las marginen aun más de la sociedad. Perder esta lucha por los derechos de las comunidades no es una opción; pero la apertura de una nueva frontera ha hecho que ganarla sea más difícil.

Fuente: Sustainable Development Institute / Amigos de la Tierra Liberia



foto Nicolas San Martin

En primer plano tala rasa de eucalipto, al fondo plantaciones de pino insigne y eucalipto, además de caminos de "saca" hechos sobre bosque nativo. Cordillera de Mawuidanche, sector "tres lingues", Comuna de Loncoche, Sur de Chile

- 28 Sustainable Development Institute (2010). Liberia: the promise betrayed
 29 La Ley de Reforma Forestal Nacional (2006) está disponible en: <http://www.fda.gov.lr/doc/finalforestrylawPASSEDBYLEGSLATURE.pdf>
 30 La Reglamentación 101-07 sobre participación pública está disponible en: <http://www.fda.gov.lr/doc/FDATENCOREREGULATIONS.pdf>
 31 La Ley sobre derechos comunitarios asociados a tierras forestales está disponible en: <http://www.fda.gov.lr/doc/Liberia%20Forestry%20-%20CRL%20October%202009%20-%20official.pdf>
 32 AT Europa y AT Liberia (2010). Working for Development: ArcelorMittal's mining operations in Liberia, disponible en: <http://www.foei.org/en/resources/publications/pdfs/2010/working-for-development-arcelormittal2019s-mining-operations-in-liberia/view>

siete fugas y plantaciones - ¿las espadas de damocles de redd?

A fin de cuentas, lo que puede terminar echando a REDD por tierra probablemente sea si realmente reduce o no las emisiones de gases de efecto invernadero (mientras que la espada de Damocles para el planeta probablemente sea hasta cuándo van a esperar los gobiernos para determinar la respuesta). Debido al alto riesgo de ‘fugas’ -cuando la demanda de productos forestales o agrícolas se mantiene alta, y la deforestación por ende continúa, pero en otro lugar- es posible que REDD no resulte en las reducciones de emisiones esperadas.

Por eso está aflorando a debate si REDD puede cumplir efectivamente con sus cometidos solamente si se lo implementa como estrategia a nivel nacional, debido a las ‘fugas’ que ocurren cuando se aplica un enfoque de REDD en base a proyectos (‘sub-nacionales’), y el hecho que el carbono puede ser absorbido y almacenado por ecosistemas distintos a los bosques que también es necesario proteger. Esto podría utilizarse como excusa para adjudicarles fondos de REDD a todos aquellos involucrados en actividades dañinas para los bosques, trátense de comunidades y agricultores de subsistencia que luchan por sobrevivir o de empresas madereras o de producción de aceite de palma ansiosas de aprovechar convenientemente esa nueva fuente de ingresos. Sin embargo, este enfoque está minado de complejidades, debido a los escollos éticos y prácticos que implica un enfoque tan amplio.

Ulu Masen en Indonesia es un ejemplo que ha sido muy estudiado. Aun cuando en Aceh rige una moratoria a la tala local de bosques, los expertos sostienen que las probabilidades de fuga son mayores que las previstas por los promotores del proyecto. Algunas investigaciones recientes indican que aunque el proyecto Ulu Masen quizás sea valioso en sí

mismo (principalmente como herramienta para conservar ese ecosistema de bosque tropical riquísimo en biodiversidad), puede ocurrir que no tenga ningún impacto en las emisiones totales de gases de efecto invernadero de Indonesia. Mientras no se controle la demanda de madera y materias primas agrícolas estandarizadas, éste seguirá siendo el gran dilema de REDD, ya que de algún lado tendrán que salir esos productos.

“El análisis de nuevos datos de Indonesia sugiere que un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de la deforestación proviene de zonas que no están oficialmente definidas como ‘bosques’, y que las ‘fugas’ hacia esas zonas significan que... si se contabilizan las emisiones de carbono originadas por fuera del bosque institucional, queda claro que no hay reducciones netas de emisiones en Indonesia”. (énfasis agregado) (ASB, 2010).

Un problema asociado es si los principios operativos de REDD permiten que se incluya a las plantaciones como bosques (en parte para facilitar el enfoque a ‘nivel nacional’). Se dice que Indonesia, por ejemplo, está analizando la “viabilidad” de incluir las plantaciones de palma aceitera en REDD. (Reuters, 2010c)

De ser así, eso podría llevar a la sustitución de bosques primarios (que capturan al menos cinco veces más carbono que las plantaciones (Palm et al, 1999)) por monocultivos de árboles que se van a cosechar en un futuro no tan lejano. Gracias al cabildeo intenso de la industria de las plantaciones, esta sigue siendo una de las cartas fuertes en juego en las negociaciones de la CMNUCC. La introducción de leyes sobre REDD que avalen el ‘manejo forestal sustentable’ en países como Indonesia también podría condicionar el resultado de las negociaciones.

‘fugas’ y el proyecto en el ecosistema de ulu masen en aceh, indonesia

Como es la iniciativa voluntaria más avanzada actualmente en funcionamiento en Indonesia, el Proyecto en el Ecosistema de Ulu Masen representa un estudio de caso muy útil a la hora de analizar verdaderamente qué significa REDD en la práctica. Es importante mencionar que aunque el proyecto ha adoptado un enfoque participativo bastante publicitado, la práctica parece haberse quedado atrás de la teoría: no se ha consultado debidamente a las comunidades y se ha pasado por alto su participación en el diseño y ejecución del proyecto, aparentemente para lograr que el proyecto avanzase lo más rápido posible. Además, hay tensiones evidentes entre las distintas partes involucradas, entre ellas el gobierno nacional y regional y el sector privado. Asimismo, parece que Ulu Masen podría utilizarse para comenzar a implementar

una forma de REDD+ que incluye pagos a las empresas de plantaciones en Indonesia, y justificar así el mismo proceder en cualquier parte del mundo.

El ecosistema de Ulu Masen es rico en biodiversidad y abastece de agua a más de dos millones de personas. Sin embargo, sus bosques también albergan árboles tropicales de madera dura como el semaram, merbau, kruing y meranti de gran valor comercial, y sus suelos esconden riquezas minerales de carbón y metales como oro, cobre y hierro. La deforestación en Aceh es impulsada principalmente por la tala, la conversión para carreteras e infraestructura y las plantaciones de palma aceitera y árbol de caucho. (CCBA, 2007:20)

sigue

En julio de 2008, Carbon Conservation, una empresa de comercio de carbono australiana, firmó un acuerdo con el gobierno de Aceh para proteger 750 mil hectáreas de bosque en el ecosistema Ulu Masen en el norte de Aceh. La intención es que este proyecto en dos etapas califique para obtener créditos de REDD después de 2012. Mientras tanto, el proyecto apuesta a vender créditos de carbono en los mercados voluntarios. (CCBA, 2007:40)

El proyecto Ulu Masen cuenta también con el apoyo de Flora y Fauna Internacional (FFI), y Merrill Lynch del Bank of America de Estados Unidos ha convenido invertir 9 millones de dólares en él. Los promotores del proyecto afirman que reducirá la deforestación en un 85% (CCBA, 2007:40), y que apunta a generar 432 millones de dólares en los próximos 30 años (Asian Green Governors' Roundtable, 2009).

Según el acuerdo de Ventas y Mercadeo firmado en julio de 2008, 30% de los créditos generados se van a reservar como "Amortiguador de Riesgos de Gestión" (para resolver las inquietudes sobre la permanencia y las 'fugas') y el 70% restante se pondrá a la venta. Una vez que se le hayan pagado los honorarios a un "agente de cobro" designado que administra el dinero, el 15% de los fondos restantes le serán adjudicados a Carbon Conservation como tasa de mercadeo, y 85% se depositarán en la cuenta del proyecto, que se distribuirá entre las comunidades locales (Ulu Masen Ecosystem Project Sales and Marketing Agreement, 2008).

Aproximadamente 130 mil personas viven en la zona y los alrededores del proyecto Ulu Masen, y 61 mukim (aldeas) van a ser afectadas por el proyecto. Sin embargo, aunque la mayor parte del área de ejecución del proyecto está designada como 'tierras fiscales forestales' (hutan negara), tal y como consta en la documentación del proyecto, hay bastante margen para que surjan conflictos por la tierra si no se involucra debidamente a las comunidades, ya que las comunidades locales ya consideran los bosques adyacentes como suyos según las normas tradicionales y el derecho consuetudinario (CCBA, 2007:14).

El proyecto, que fue diseñado con todo esto en mente, sostiene que contribuirá al desarrollo social y económico sustentable y la conservación de la biodiversidad. Zonas previamente destinadas a la tala serán reclasificadas como bosques protegidos o áreas limitadas de producción comunitaria de bajo impacto; y el proyecto será monitoreado y se velará su cumplimiento. En términos generales, el gobierno de Aceh se propone reestructurar la ley de bosques y las prácticas forestales en la región, e involucrar a las comunidades locales en la toma de decisiones sobre el uso del suelo, incluso sobre fronteras acordadas conjuntamente y patrones de uso del suelo. Tiene planeado desarrollar una estructura de gestión de múltiples partes interesadas (Anderson & Kuswardono 2008:13). El proyecto también afirma que se implementará un proceso de distribución de beneficios participativo y transparente. (CCBA, 2007:56)

El gobierno afirma que el proyecto Ulu Masen se encuentra en una etapa avanzada de su desarrollo, y señala que ha iniciado procesos de consulta con líderes de las mukim, ha contratado y entrenado guarda-parques, ha apoyado la planificación participativa del uso del suelo, ha desarrollado y distribuido información sobre REDD y ha creado un grupo de trabajo sobre REDD. El texto del proyecto consagra firmemente el consentimiento previo, libre e informado, y los informes de avance indican que antes de firmar el acuerdo se llevaron a cabo consultas extensivas con las comunidades. Los próximos pasos planificados aparentemente incluyen el diseño de "mecanismos para asegurarle la tenencia de la tierra a las comunidades aledañas a los bosques" y el desarrollo de "estímulos y pagos por REDD justos, equitativos y transparentes". (Gobierno de Aceh, 2010)

Sin embargo, parece que las comunidades implicadas quizás no vean el proyecto de manera tan positiva. Caben dudas sobre cuántas de las comunidades locales sabían realmente lo que se estaba firmando en su nombre, y si saben realmente cómo se van a distribuir las ganancias. Además, en la reunión del Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre Clima y Bosques con las partes interesadas, realizada en Banda Aceh en mayo de 2010, el Foro de la Sociedad Civil de Aceh por la Soberanía de las Mukim publicó un comunicado afirmando que el principio de consentimiento previo, libre, e informado había sido violado. En su opinión, REDD se está convirtiendo en una nueva "iniciativa elitista". (McCulloch, 2010)

Las evaluaciones académicas del proyecto Ulu Masen son igualmente condenatorias. Concluyen que los procesos de consulta y la participación de las comunidades han sido en el mejor de los casos irregulares y fragmentarios, y que REDD representa una nueva amenaza para los derechos de las comunidades al territorio.

Una de esas evaluaciones observa que la consulta íntegra a las comunidades en Ulu Masen había sido sacrificada en aras de conseguir que el proyecto avanzase lo más rápido posible: "La rápida implementación del proyecto y la presión por demostrar resultados han determinado que se hicieran grandes concesiones y omisiones con respecto al consentimiento y la participación de las comunidades. Aunque los promotores del proyecto puedan refutar lo antedicho aludiendo al carácter de la puesta en marcha del proyecto como 'cinta mecánica', que determinó que las iniciativas gubernamentales y de asistencia actuales sentaron las bases del marco [jurídico y operativo] de REDD, hubo arreglos y decisiones clave que se tomaron sin consentimiento pleno de las comunidades...la consulta a las comunidades se planifica a medida que el proyecto se desarrolla, pero en ningún momento se intentó obtener el consentimiento previo, libre e informado de las comunidades". (Clarke, 2010)

Otra observa que "las disposiciones constitucionales y legales que protegen los derechos consuetudinarios (adat) en Indonesia quedaron subordinadas al interés nacional, una noción vaga del desarrollo, y al derecho del Estado a controlar, consagrado en

siete fugas y plantaciones - ¿las espadas de damocles de redd?

sigue

varias normas relacionadas a la tierra y los bosques —entre ellas una reglamentación reciente sobre REDD”. (Dunlop, 2009)

También hay inquietud sobre cómo se van a manejar los conflictos y disputas. Es probable que surjan conflictos entre y dentro de las comunidades que se benefician del proyecto, especialmente entre las que tienen la tenencia de la tierra reconocida por el derecho consuetudinario y las que no. También hay preocupaciones en torno a la manera en que se va a velar por el cumplimiento de las normas del proyecto, especialmente si se van a contratar a guardias armados para proteger los bosques de Ulu Masen (ABC, 2008).

Además hay preocupación acerca de cuán equitativa será en la práctica la distribución de los fondos de REDD, en la medida que sólo hay un representante de las comunidades (a ser elegido por el Gobernador de Aceh) en el Comité de Pilotaje que representará al conjunto de las 61 mukim locales.

Las ‘fugas’ del proyecto Ulu Masen también están aflorando como un tema de importancia crítica que se debe considerar. La descripción del proyecto reconoce la posibilidad de ‘fugas’, pero las estima solamente en 10% y afirma que el “amortiguador de riesgos de gestión”, junto con el manejo comunitario de bosques sustentable, que posiblemente incluya producción de madera, serán suficientes para contrarrestar tales ‘fugas’ (CCBA, 2007:53). Es cierto que la moratoria a la tala declarada en 2007 por el gobierno de Aceh significa que dentro del área del proyecto posiblemente no ocurran fugas agenciadas por el gobierno. Sin embargo, es bastante probable que la tala aumente en la vecina provincia de Sumatra del Norte, o que haya tala ilegal fuera del área del proyecto. Como comentó un investigador, “los proyectos REDD no pueden enfrentar las fuerzas más amplias que dan impulso a la deforestación porque operan a pequeña escala. Por lo tanto, el riesgo de ‘fugas’ es bastante alto”. (REDD Monitor, 2010b)

De hecho, todo el debate en torno a REDD en Indonesia parece estar girando rápidamente hacia el análisis de si se debería usar más bien un enfoque territorial más amplio. El mismo documento defiende enérgicamente un “enfoque territorial de la conservación” sobre la base de que “la iniciativa Ulu Masen no reducirá significativamente la deforestación en el norte de Sumatra y tendrá pocos impactos en la conservación de los orangutanes, porque en primer lugar hay una gran extensión de bosques dentro del área del proyecto propuesto que ya está protegida de facto por ser inaccesible; y en segundo lugar, la mayor parte de los bosques bajos del norte de Sumatra quedarán por fuera de REDD y estarán expuestos a la expansión combinada de plantaciones de palma aceitera de alto valor y la construcción de carreteras”. (Gaveau et al, 2010).

El informe continúa afirmando que el “Enfoque territorial de conservación presentado en las Cartas de Investigación Ambiental [ERL - Environmental Research Letters] le pone freno al desarrollo de carreteras y plantaciones de palma aceitera fuera de las áreas

protegidas reconocidas, ofreciéndoles compensación directa a los titulares de las tierras tales como empresas o pequeños agricultores. Este enfoque también lidia con las ‘fugas’, al asegurar la conservación de todos los bosques remanentes en la provincia”. (énfasis agregado). (Gaveau et al, 2010). Al mismo tiempo, sin embargo, reconoce las complejidades inherentes a este enfoque más amplio: “Identificar quién debe recibir la compensación y negociar acuerdos de pago transparentes y efectivos es un gran desafío en el mejor de los casos, especialmente en virtud de la ambigüedad que existe en materia de derechos de uso del suelo y la jurisdicción gubernamental al respecto en Indonesia”. Y agrega que “quizás un defecto fatal inherente a la eventual implementación del enfoque territorial de la conservación sea que los precios de compensación de carbono tal vez no puedan competir con los precios de las materias primas agrícolas estandarizadas como el aceite de palma. La demanda de productos agrícolas no va a desaparecer”. (Gaveau et al, 2010)

Según parece, en Indonesia quizás ya se esté procesando el cambio de un enfoque de REDD centrado en proyectos a un enfoque territorial de REDD más amplio. Por ejemplo, el gobierno indonesio ya ha incorporado explícitamente el manejo forestal sustentable (que puede incluir plantaciones) en sus reglamentaciones nacionales sobre REDD, antes que se haya llegado a ningún acuerdo de ese tipo en la CMNUCC (GFC, 2009). Un informe gubernamental reciente de actualización sobre Ulu Masen también hace referencia a un “enfoque interino sub-nacional en el contexto de nuevas normas y estándares nacionales”. (Gobierno de Aceh, 2010)

También existe el riesgo que los fondos de REDD generados por el proyecto Ulu Masen (incluso los generados a través de la reforestación/plantaciones en primer lugar) se reinviertan en la producción de agrocombustibles, fomentándola aún más. (CCBA, 2007:42)

Es esencial que se siga monitoreando al proyecto Ulu Masen a medida que avanza. Su ejecución traerá serias consecuencias no sólo para los Pueblos Originarios afectados por el proyecto, sino para los Pueblos Originarios que dependen de los bosques en toda Indonesia.

Fuente: WALHI / Amigos de la Tierra Indonesia



Troncos de bosques talados, Indonesia

ocho redd y el comercio de carbono | conclusiones

“REDD es el emprendimiento más absurdamente complejo en el juego del carbono. El hecho es que REDD implica incertidumbres científicas, desafíos técnicos, categorías de activos no contiguos y heterogéneos, garantías de rendimiento de varias décadas, problemas locales de tenencia de tierras, un inmenso potencial de juego de azar y el hecho de que si sale mal, los estafadores se van a volver inimaginablemente ricos mientras que las emisiones no van a cambiar ni un ápice”. (Stuart, 2009)

Es esencial que REDD no esté vinculado con los mercados de carbono, por varias razones distintas.

Para empezar, el comercio de carbono no está funcionando. No está resultando en las reducciones urgentes de emisiones necesarias para evitar el cambio climático catastrófico; no está convirtiendo en realidad las promesas de incentivos para la inversión en nuevas tecnologías bajas en carbono; y es un enfoque peligrosamente poco estratégico para la transición hacia una economía baja en carbono.

Los esquemas de comercio de emisiones también dependen de la llamada ‘compensación de carbono’, un mecanismo polémico, ineficaz y cada vez más desacreditado. Combinados con REDD, representarían una cortina de humo para ocultar el hecho que los

países ricos desarrollados no le están brindando el apoyo prometido a los países en desarrollo para enfrentar el cambio climático.

Además, el precio del carbono, como el de cualquier otra mercancía estandarizada, es volátil e impredecible. Con el comercio de carbono se corre el riesgo de repetir la crisis hipotecaria reciente. Sería poco deseable que el futuro de REDD, o de cualquier otro sistema diseñado para mitigar el cambio climático, dependiera de que el precio del carbono pueda competir con el precio de otras materias primas agrícolas estandarizadas como el aceite de palma.³³

Sin embargo, parece que muchos proyectos REDD se están estableciendo específicamente con el propósito de obtener grandes ganancias del comercio de carbono cuando REDD sea concertado en la ONU (suponiendo que el precio de los créditos de REDD va a aumentar significativamente en comparación al precio ya alcanzado en los mercados voluntarios de carbono). Ulu Masen en Indonesia es un ejemplo que viene al caso; y el gobierno de Indonesia también parece haber condicionado el resultado de las negociaciones de la CMNUCC al aprobar leyes nacionales de implementación de REDD que incorporan el “*manejo forestal sustentable*” (que incluye a las plantaciones) y permiten la venta de créditos en los mercados de carbono (GFC, 2009).

conclusiones

Aunque todavía no se acordó el diseño específico de REDD en el marco de la CMNUCC, ya hay una carrera firmemente establecida en pos de REDD, con inversionistas entre los que se cuentan bancos y empresas de energía y comerciantes de carbono, comprometidos de lleno en la búsqueda de oportunidades de rédito.

Esto plantea la desagradable posibilidad de que los negociadores de los gobiernos simplemente acuerden una forma de REDD que abarque a los proyectos REDD existentes. Por otro lado, también significa que los gobiernos tienen una oportunidad fugaz de analizar los impactos potenciales de lo que están a punto de acordar, y poner la mira en construir mecanismos alternativos verdaderamente efectivos y equitativos capaces de ponerle punto final a la deforestación, a diferencia de las propuestas sobre REDD que se están planteando actualmente, que incluyen plantaciones y fuentes de financiamiento derivadas de los mercados de carbono. Algunos gobiernos ya se están moviendo en esa dirección, aunque son la minoría. Es esencial que las voces de estos gobiernos, y los resultados de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra realizada en Cochabamba en 2010 sean escuchados.³⁴

Las respuestas a los desafíos de la mitigación y la adaptación al cambio climático no pueden fundarse en instrumentos que obstaculicen las soluciones reales para luchar contra el cambio climático y desplacen a los Pueblos Originarios de sus territorios ancestrales. Tampoco deben representar una vía ‘verde’ de enriquecimiento para bancos y empresas sucias de la industria de combustibles fósiles que pretenden así mejorar

sus credenciales ambientales. Hay muchas otras maneras de aplicar mecanismos que reduzcan la deforestación, por ejemplo a través de inversión en programas nacionales e infraestructura que apoye directamente formas alternativas de conservación de bosques, restauración natural y restauración de los ecosistemas, fundadas en los derechos.

Los elementos esenciales que deben estar presentes en cualquier enfoque nuevo para ponerle punto final a la deforestación son: reducir la demanda de productos de madera y materias primas agrícolas estandarizadas; revisar la definición de bosques de modo tal que se garantice la exclusión de las plantaciones; y en la medida que requiera financiamiento, garantizar que cualquier mecanismo para ponerle punto final a la deforestación excluya cualquier tipo de recompensas a los contaminadores del clima, y esté basado en fondos públicos y el pago de la deuda de carbono. Tal mecanismo debería recompensar a aquellos que han conservado sus bosques y construirse sobre la base de las experiencias de los Pueblos Originarios de todo el mundo que ya saben cómo manejar y beneficiarse de los bosques de manera sustentable, y cuyos derechos son reconocidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre Pueblos Indígenas. Hay muchas lecciones por aprender.

Después de todo, el objetivo final es mitigar el cambio climático, no obtener ganancias. Los gobiernos tienen el mandato de crear economías bajas en carbono, no nuevos mercados de carbono.

³³ Para una lectura de dos críticas más detalladas sobre el comercio de carbono, ver: http://www.foei.org/news/carbon_trading_21807.html y <http://www.foei.org/pdf/SubprimeCarbonReport.pdf>

³⁴ Para una lectura de los resultados de Cochabamba, ver: pwccc.wordpress.com.

glosario & bibliografía

El glosario de la CMNUCC está disponible (en inglés) aquí:

http://unfccc.int/essential_background/glossary/items/3666.php

y hay una lista de términos y abreviaciones (en inglés) asociadas a REDD disponible aquí: Pocket Guide. Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation in Developing Countries (REDD): A Guide for Indigenous Peoples

http://www.ias.unu.edu/redirect_UNU.aspx?ddlID=731&catID=732

AGF Grupo de Asesoramiento de Alto Nivel sobre Financiamiento para el Cambio Climático

AWG-KP Grupo de Trabajo Especial sobre el Protocolo de Kioto

AWG-LCA Grupo de Trabajo sobre Acción Cooperativa a Largo Plazo

BNDES Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social, Brasil

CAPI Coordinadora para la Autonomía de Pueblos Indígenas

CCBA Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad

CfRN Coalición de Naciones con Bosques Tropicales

CI Conservación Internacional

COMIFAC Comisión de Bosques de África Central

COP Conferencia de las Partes

ERL Cartas de Investigación Ambiental

FAO Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

FFI Flora y Fauna Internacional

FoE/AT Amigos de la Tierra

FoEI/ATI Amigos de la Tierra Internacional

FCPF Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques

FIP Programa de Inversión Forestal

FSC Consejo de Manejo Forestal (Forest Stewardship Council)

GEI Gas de Efecto Invernadero

GFC Coalición Mundial de Bosques

LULUCF Uso del Suelo, Cambio en el Uso del Suelo y Silvicultura

MDL Mecanismo de Desarrollo Limpio

MRV Monitoreo, Revisión y Verificación

OIMT Organización Internacional de las Maderas Tropicales

ONG Organización No Gubernamental

ONU-REDD Programa Colaborativo de la ONU sobre REDD

OP Políticas de Funcionamiento (del Banco Mundial)

PSA Pagos por Servicios Ambientales

REDD Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques en los Países en Desarrollo

R-PIN Nota de Información sobre el Proyecto de Preparación (FCPF)

R-PP Plan de Preparación para REDD (FCPF)

SBSTA Órgano Subsidiario para el Asesoramiento Científico y Tecnológico

SFM Manejo Forestal Sustentable

TAP Panel Técnico Asesor

TNC The Nature Conservancy

UNAP Unión de Nativos Ayoreo del Paraguay

UNDRIP Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas

UNFCCC Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

bibliografía

ABC (2008). Carbon scheme will help save Aceh forest, ABC Rural News, Australia, 11 de abril de 2008, <http://www.abc.net.au/rural/news/content/200804/s2214030.htm>
All Africa (2010). Nigeria: Strategising in Readiness for REDD, All Africa, 18 de julio, allafrica.com/stories/201007191283.html.

Anderson P & Kuswardono T (2008). Report to Rainforest Foundation Norway on Reducing Emissions from Deforestation and Degradation in Indonesia, Rainforest Foundation, Noruega, <http://www.regnskog.no/html/722.htm>

ASB (2010). Reducing emissions from deforestation, inside and outside the 'forest', Policy Brief No 16, ASB Partnership for the Tropical Forest Margins, 2010, <http://www.asb.cgiar.org>

Asian Green Governors' Roundtable (2009). Supporting Rural Development and Improved Environmental Management through Reduced Emissions from Deforestation and Forest Degradation (REDD), archivo con información de antecedentes provisto por el ADB y Carbon Conservation for Asian Green Governors' Roundtable, noviembre de 2009, <http://www.gms-eoc.org/Event/docs/GovernorsREDD/Background.pdf>

AT Europa y AT Liberia (2010). Working for Development: ArcelorMittal's mining operations in Liberia, disponible en: <http://www.foei.org/en/resources/publications/pdfs/2010/working-for-development-arcelormittal2010s-mining-operations-in-liberia/view>

BWP (2010). Update on the Climate Investment Funds, Bretton Woods Project, julio de 2010, <http://www.brettonwoodsproject.org/art-566530>

Cardona & Avendaño (2010). Extractive industries and the REDD Program: He who sins and prays comes out even – how plundering and destruction are legitimized, Diego Alejandro Cardona y Tatiana Roa Avendaño, julio 16, 2010.

CCBA (2005). Climate, Community and Biodiversity Project Design Standards (First Edition), Climate, Community and Biodiversity Alliance, Washington DC, mayo de 2005. <http://www.climate-standards.org/english-draft.cfm>

CCBA (2007). Reducing Carbon Emissions from Deforestation in the Ulu Masen Ecosystem, Aceh, Indonesia: A Triple-Benefit Project Design Note for CCBA Audit, Final Ulu_Masen_CCBA_project_design_note_Dec29(4).pdf on-line en el sitio web de CCBA, <http://www.climate-standards.org/projects/>

CCBA (2010). The Paraguay Forest Conservation Project. Reduction of GHG emissions from deforestation and forest degradation in the Paraná Atlantic and Chaco-Pantanal Ecosystems, Guaya Paraguay, Swire Pacific Offshore, y el World Land Trust, abril de 2010, <http://www.climate-standards.org/projects/>

Clarke RA (2010). Moving the REDD Debate from Theory to Practice: Lessons Learned from the Ulu Masen Project, Law, Environment and Development Journal 6(1): 36, www.lead-journal.org/content/10036.pdf.

CIN – Climate Justice Now (2010). Civil Society to UN Advisory Group on Climate Finance: You Are 'On the Wrong Track', 7 de octubre de 2010, disponible en la red Climate Justice Now!, <http://www.climate-justice-now.org/civil-society-to-un-advisory-group-on-climate-finance-you-are-%E2%80%98on-the-wrong-track%E2%80%99/>

Cross River State Presentation (2010). Status of Forest Carbon in Cross River State: the journey so far, presentación en Power point a cargo de Odigha Odigha, Presidente, Comisión de Silvicultura del estado de Cross River, Nigeria, 18 de mayo, [www.gcfataskforce.org/documents/May_Aceh/Day_1_2/Cross%20River%20State%20Presentation%20\(May%2018%202010\).pdf](http://www.gcfataskforce.org/documents/May_Aceh/Day_1_2/Cross%20River%20State%20Presentation%20(May%2018%202010).pdf).

Dunlop (2009). REDD, Tenure and Local Communities: A Study from Aceh, Indonesia, Jane Dunlop, International Development Law Organization, 2009, <http://www.idlo.int/DOCNews/400doc.pdf>

EcoSecurities (2007). Policy Brief: REDD Policy Scenarios and Carbon Markets, EcoSecurities, diciembre, [www.ecosecurities.com/Assets/23864/pubs%20-%20redd%20policy%20brief%20ecosecurities%20\(background%20version\)_je%20v1.pdf](http://www.ecosecurities.com/Assets/23864/pubs%20-%20redd%20policy%20brief%20ecosecurities%20(background%20version)_je%20v1.pdf)

FIELD (2010). REDD-plus briefing paper for Tianjin, 4-9 de octubre de 2010, Foundation for International Environmental Law and Development, <http://www.field.org.uk/news/new-redd-plus-briefing-paper-tianjin>

NAT / Amigos de la Tierra Brasil (2010). REDD y El futuro de los Bosques: Una opción por el ambientalismo de mercado? NAT-Amigos de la Tierra Brasil, 2010. <http://www.natbrasil.org.br/Docs/publicacoes/cartilhareddweb.pdf>

COECOCEIBA / Amigos de la Tierra Costa Rica (2009); AsoNgóbegue, 2009. Los Ngóbes y el Bosque. San José: Coecoceiba. Véase en coecoceiba.org/?s=Los+Ng%C3%B6bes+y+el+Bosque.

SOBREVIVENCIA / Amigos de la Tierra Paraguay et al (2010). Letter to CCBA, enviada por Simone Lovera, Coalición Mundial de Bosques, en nombre de los miembros paraguayos de la Coalición (entre ellos SOBREVIVENCIA / Amigos de la Tierra Paraguay), 21 de julio de 2010, <http://www.climate-standards.org/projects/> (ver 'comentarios').

ERA / Amigos de la Tierra Nigeria & IEN (2010). Shell bankrolls REDD: Indigenous Peoples and environmentalists denounce, Environmental Rights Action / Amigos de la Tierra Nigeria y Indigenous Environmental Network, comunicado de prensa, 7 de septiembre de 2010, <http://www.redd-monitor.org/2010/09/08/indigenous-environmental-network-and-friends-of-the-earth-nigeria-denounce-shell-redd-project/#more-5621>

Amigos de la Tierra (2008). REDD myths: a critical review of proposed mechanisms to reduce emissions from deforestation and degradation in developing countries, Amigos de la Tierra Internacional, diciembre de 2008, http://www.Friends of the Earthi.org/en/resources/publications/pdfs/2008/redd-myths/at_download/file

- FSC (2010). Forests and Climate Change, página web de Forest Stewardship Council, visitada el 10 de octubre de 2010, <http://www.fsc.org/ccstatement.html>
- Gaveau DLA, Wich S, Epting J et al (2010). The future of forests and orangutans (Pongo abelii) in Sumatra: predicting impacts of oil palm plantations, road construction, and mechanisms for reducing carbon emissions from deforestation, *Environmental Research Letters* 4 (Julio-Septiembre de 2009) 034013, doi:10.1088/1748-9326/4/3/034013, <http://iopscience.iop.org/1748-9326/4/3/034013/fulltext>
- GFC (sin publicar). REDD and Indigenous Peoples: a toolkit to avoid negative impacts, Coalición Mundial de Bosques, borrador revisado el 17 de abril de 2010, sin publicar.
- GFC (2009). REDD realities: How strategies to reduce emissions from deforestation and forest degradation could impact on biodiversity and Indigenous Peoples in developing countries, Coalición Mundial de Bosques, 2009, <http://www.globalforestcoalition.org/img/userpics/File/publications/REDD-Realities.pdf>
- GFC & Alter Vida (2008). Life as Commerce: the impact of market-based conservation on Indigenous Peoples, local communities and women, por la Coalición Mundial de Bosques, CENSAT Agua Viva, COECCOIBA, EQUATIONS, Alter Vida y Timberwatch Coalition, octubre de 2008, <http://www.globalforestcoalition.org/paginas/view/33>
- GoA – Gobierno de Aceh (2010). Ulu Masen REDD Project, presentación en Power Point, Gobierno de Aceh con apoyo técnico de Fauna & Flora Internacional, 20 de mayo de 2010, [http://www.gcftaskforce.org/documents/May_Aceh/Day_3/Aceh%20and%20FFI%20Ulu%20Masen%20Presentation%20\(May%2020%202010\).pdf](http://www.gcftaskforce.org/documents/May_Aceh/Day_3/Aceh%20and%20FFI%20Ulu%20Masen%20Presentation%20(May%2020%202010).pdf)
- Gobierno de Costa Rica (2010). Propuesta para preparación del Readiness (R-PP) Costa Rica. Presentada al Forest Carbon Partnership Facility. San José: Fonafifo, 79 pp. www.fonafifo.com
- Greenpeace (2009). Carbon Scam: Noel Kempff Climate Action Project and the Push for Sub-national Forest Offsets, Greenpeace, 15 de octubre de 2009, <http://www.greenpeace.org/usa/en/media-center/reports/carbon-scam-noel-kempff-clima/>
- Holman F, Rivas L, Pérez E. et al (2008). The beef chain in Costa Rica: Identifying critical issues for promoting its modernization, efficiency, and competitiveness. F Holmann, L Rivas, E Pérez, C Castro, P Schuetz y J Rodríguez, Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y el International Livestock Research Institute (ILRI), *Livestock Research for Rural Development* 20 (4) 2008, <http://www.lrrd.org/lrrd20/4/holmb20051.htm>
- ILWU (2010). Rio Tinto: A Shameful History of Human and Labour Rights Abuses and Environmental Degradation Around the Globe, The International Longshore And Warehouse Union In San Francisco, EEUU, colgado en el sitio web de la London Mining Network, 20 de abril de 2010, <http://londonminingnetwork.org/2010/04/rio-tinto-a-shameful-history-of-human-and-labour-rights-abuses-and-environmental-degradation-around-the-globe/>
- OIMT (2002). Not by thoughts alone, http://www.itto.int/direct/topics/topics_pdf_download/topics_id=3630000&no=1&disp=inline (distribuido en la COP 15 de la CMNUCC en Copenhague).
- OIMT (2009). REDD and production forests in the tropics, documento con propuestas de modificación del texto de negociación sobre REDD (circulado en las negociaciones de la CMNUCC, 2009).
- Jakarta Post (2010). Ministry wants money for planting trees, 26 de agosto de 2010, Adianto P. Simamora, Jakarta Post, <http://www.thejakartapost.com/NEWS/2010/08/16/MINISTRY-WANTS-MONEY-PLANTING-TREES.HTML>
- Lang C (2009). Injustice on the carbon frontier in Guaraqueçaba, Brazil. Chris Lang, 6 de noviembre de 2009. Disponible en internet en: <http://www.redd-monitor.org/2009/11/06/injustice-on-the-carbon-frontier-in-guaraquecaba-brazil/>
- Lemos A (2010). Conversación entre la autora y Anabel Lemos de Justicia AmbientalII, 29 de septiembre de 2010, Salima, Malawi.
- Martone F (2010). The emergence of the REDD Hydra: An analysis of the REDD-related discussions and developments in the June session of the UNFCCC and beyond, Francesco Martone, Forest Peoples Programme, julio de 2010, http://www.forestpeoples.org/documents/forest_issues/redd_hydra_unfccc_jul10_eng.pdf
- McCulloch L (2010). The importance of governance to REDD+ activities: Lessons from Ulu Masen, presentación en Power Point, Lesley McCulloch, al Taller de Expertos sobre Participación de Organizaciones Japonesa en REDD+: Avances, Planes y Oportunidades, durante el 2o International Forum for Sustainable Asia and the Pacific (ISAP2010), <http://www.iges.or.jp/jp/news/event/isap2010/pdf/day1/McCulloch.pdf>
- McKinsey (2009). Memorandum to the Government of Papua New Guinea's Office of Climate Change and Environmental Sustainability, Supporting the Development of PNG's National REDD and Climate Change Plans, Draft Project Proposal, 5 de junio de 2009, McKinsey&Company, <http://go2.wordpress.com/?id=725X1342&site=pngexposed.wordpress.com&url=http%3A%2F%2Fpngexposed.files.wordpress.com%2F2010%2F09%2Fpng-proposal.pdf&srref=http%3A%2F%2Fpngexposed.wordpress.com%2F2010%2F09%2F27%2Fmckinseys-paid-us-2-for-4-months-work-on-redd%2F>
- Noruega (2010). What does the Norwegian Climate and Forest Initiative finance?, Sitio web del gobierno de Noruega, visitado el 10 de octubre de 2010, <http://www.regjeringen.no/en/dep/md/Selected-topics/climate/the-government-of-norways-international/-what-do-we-finance.html?id=557700>
- Noruega (2010b). Norway-Indonesia REDD+ Partnership – Preguntas frecuentes, página web visitada el 26 de agosto de 2010, http://www.norway.or.id/Norway_in_Indonesia/Environment/-FAQ-Norway-Indonesia-REDD-Partnership/
- Noruega (2010c). REDD+ Partnership, documento de asociación, http://www.regjeringen.no/upload/MD/sub/oslocfc2010/dokumenter/partnership_doc.pdf
- Palm CA, Woolmer PL, Alegre J et al. (1999). Carbon Sequestration and trace gas emissions in slash-and-burn and alternative land uses in the humid tropics, ASB Climate Change Working Group, CGIAR, Informe Final, Fase II, www.asb.cgiar.org/pdfwebdocs/Climate%20Change%20WG%20reports/Climate%20Change%20WG%20report.pdf
- Rasyid MN& Husin MN (2010). Carbon Offsets, presentación en Power Point preparada por el Dr M Nur Rasyid, gobierno de Aceh, Indonesia y el Sr. Nurdin M Husin, gobierno de Aceh, 30 de junio de 2009, presentada en el South-East Asia Workshop on Payments for Ecosystem Services: Incentives for Improving Economic Policy, Biodiversity Conservation, and Natural Resource Management Target Performance, 29 de junio - 1 de Julio de 2009, Amari Watergate Hotel, Bangkok, Tailandia <http://www.gms-eoc.org/Event/docs/PES/CarbonOffsets-Nurdin.pdf>
- REDD Monitor, 2010. Canopy Capital's Iwokrama, Guyana, project 'shrouded in secrecy'; indigenous residents not consulted, REDD Monitor, visitado el 10 de octubre de 2010, <http://www.redd-monitor.org/2008/12/03/canopy-capitals-iwokrama-guyana-project-shrouded-in-secrecy-indigenous-residents-not-consulted/>
- REDD Monitor, (2010b). Entrevistas sobre Ulu Masen, Indonesia: A REDD-labelled Protected Area, Conversación con David Gaveau , por Chris Lang, 20 de enero de 2010, <http://www.redd-monitor.org/2010/01/20/interviews-about-ulu-masen-indonesia-a-redd-labelled-protected-area/>
- REDD+ Synthesis Report (2010). REDD: Financing and Activities Survey, "preparado por un grupo de trabajo intergubernamental" [Australia, France y Papúa Nueva Guinea], 27 de mayo de 2010, disponible junto con informes nacionales por país en <http://www.oslocfc2010.no/documentslinks.cfm>.
- Reuters (2010). Indonesia says forest moratorium to start off small, David Fogarty, correspondal sobre cambio climático, Asia, Reuters, 20 de agosto de 2010, <http://www.alertnet.org/thenews/newsdesk/SGE67J0CL.htm>
- Reuters (2010b). Indonesia project boosts global forest CO2 market, David Fogarty y Sunanda Creagh, Reuters, 24 de agosto de 2010, <http://af.reuters.com/article/energyOilNews/idAFSGE67NOD920100824?sp=true>
- Reuters (2010c). Indonesia may let palm oil growers collect CO2 credits, 9 de agosto de 2010, Sunanda Creagh, Reuters, <http://www.reuters.com/article/idUSJAK3205320100809>
- Rimba Raya PDD (2010). The Rimba Raya Biodiversity Reserve REDD Project, Avoided (Planned) Deforestation in Central Kalimantan (Borneo) Indonesia, documentos del proyecto remitidos a CCBA, http://climate-standards.org/projects/files/rimba_raya/CCBA_PDD_Submission_for_Public_Comments_2010_06_05.pdf
- SPG (2010). Página de inicio de Swire Pacific Group, visitada el 26 de agosto de 2010, <http://www.swirepacific.com/eng/global/home.php>
- SPO (2010). Página web de Swire Pacific Offshore, About Us, visitada el 26 de agosto de 2010, <http://www.swire.com.sg/aboutus.aspx>
- Stuart M (2009). REDD – The Basis of a "Carbon Federal Reserve"?, mayo 8, <http://174.122.49.94/~ct/2009/05/redd-basis-of-carbon-federal-reserve.html>
- Sustainable Development Institute (2010). Liberia: the promise betrayed
- Ulu Masen Ecosystem Project Sales and Marketing Agreement (2008), Ulu Masen Ecosystem Project Sales and Marketing Agreement, The Provincial Government of Nanggroe Aceh Darussalam, Carbon Conservation Pty Ltd, Blake Dawson, Canberra.
- CMNUCC (2007). Report from CoP-13, FCCC/CP/2007/6/Add.1*, Decision 2/CP.13, publicado el 14 de marzo de 2008, <http://unfccc.int/resource/docs/2007/cop13/eng/06a01.pdf>
- ONU-REDD, 2010. Página web, About REDD+, visitada el 10 de octubre de 2010, <http://www.un-redd.org/AboutREDD/tabid/582/Default.aspx>
- ONU-REDD (2010b). Paraguay, Next Steps, Programa ONU-REDD , visitado el 10 de septiembre de 2010, <http://www.un-redd.org/UNREDDProgramme/CountryActions/Paraguay/tabid/1024/language/en-US/Default.aspx>
- World Bank, 2010. Forest Carbon Partnership Facility Readiness Fund: Update on the Sources and Uses of Funds, presentación en Power Point para reunión del FCPF en julio, Guyana, <http://www.forestcarbonpartnership.org/fcp/sites/forestcarbonpartnership.org/files/Documents/PDF/Jul2010/5b.%20Sources%20and%20Uses%20Update%20v2.pdf>
- World Bank (2010b). FCPF Dashboard, Forest Carbon Partnership Facility, visitado el 27 de agosto de 2010, <http://www.forestcarbonpartnership.org/fcp/node/283>

www.foei.org



**Amigos de
la Tierra
Internacional**